

Pórtico



Sumario

Pórtico

La luz en la Catedral. La Catedral de la luz	3
Meditaciones desde la catedral. Juan de PEÑALOSA	5

Vitrales, Crucería y Ojivales

En la Catedral. Andrés MARTÍNEZ ORIA	8
La Catedral de Astorga y el reloj de la sinagoga de Praga. Alberto DELGADO	15
La doctora mística en la Catedral. Antonio OJANGUREN ARECES	16
En el centenario de D. Luis Alonso luengo. Luis ALONSO LUENGO	23
El manuscrito de obras de órgano de organistas españoles del siglo XVII. José María ÁLVAREZ PÉREZ	25

Deambulatorio

Los “beatos” del “scriptorium” tabarense en el museo de la catedral. Bernardo VELADO GRAÑA	30
Astorga en la repatriación de los soldados de la guerra de Cuba. Juan CORDERO VICENTE	34
El mito del eterno retorno o el porvenir de una ilusión. Lucas FRAILE MARQUÉS	40

Atrio

De Gaspar Becerra a Bartolomé Hernández. Manuel ARIAS MARTÍNEZ	42
La Fundación “Hospital San Juan Bautista” “Amigo Mayor de la Catedral”. Miguel SÁNCHEZ RUIZ	47
Diario de la Catedral 2007. Miguel SÁNCHEZ RUIZ	51
“El Camino de Santiago en Astorga”. José ANTA JARES	58

Trascoro

Homenaje a los constructores de la catedral	60
“Ecos celestiales en nuestra catedral”. Manuel RODRÍGUEZ BELTRÁN	61
Acta de la Asamblea General Ordinaria.	63

<http://amigoscatedraldeastorga.iespana.es>

E-mail: aacastorga@iespana.es

Nº 14

· Edición: Amigos de la Catedral. Astorga. Marzo 2008 · Impresión: Gráficas La Comercial · DEPÓSITO LEGAL: LE-436-1992

Esta publicación no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores. Así como agradece la reproducción y su divulgación de sus contenidos en los diferentes medios siempre que se indique la fuente.

La luz en la Catedral. La Catedral de la luz.

La
C
a
t
e
d
r
a
l
d
e
l
a
l
u
z

Los Amigos de la Catedral quieren congratularse ante la elaboración del Plan General de Vidrieras - iniciativa que surge de manos de nuestro Sr. Obispo, del Cabildo catedralicio y del Equipo Técnico de arquitectos de la Catedral - llevado a cabo con el objetivo de atender a las exigencias lumínicas e iconográficas del Templo, así como de elaborar los proyectos, tanto de realización de nuevas vidrieras como de restauración y conservación de vidrieras históricas.

Es nuestro deseo que, en un futuro, no excesivamente dilatado, y gracias a la colaboración generosa de instituciones y particulares, pueda irse dando cumplimiento al mismo, con el fin de que en nuestra Catedral una luz cálida y penetrante a través de sus vidrieras cumpla su función de ayudar al alma en su anhelo de lo divino.

Luz es guía en el Camino; luz es puerta hacia el descubrimiento de la Verdad; luz es símbolo espontáneo de la Vida; luz es signo de que la llama del Amor sigue encendida. Para un cristiano la luz puede ser todo un discurso expresivo de que se encuentra en la esfera del amor, de la vida y de la verdad, y por lo tanto en la cercanía de Aquél “que ilumina a todo hombre”.

En las vidrieras de nuestra Catedral, el cristal y el color han de hacerse luz protagonista de un espacio que busca ser comunicador de lo trascendente y lo sublime. Los tímidos rayos de sol que se cuelan entre los vidrios de colores han de jugar un papel primordial creando una atmósfera de recogimiento y paz que arropa al visitante y le pone en contacto con lo sagrado; han de ser luz difusa y envolvente que se hace signo de la presencia majestuosa de Dios.

Nuestra Asociación, fiel a su compromiso de colaborar en la “conservación, mejora y restauración de la Catedral y sus dependencias”, se marca como objetivo, en el transcurso de los próximos meses, promover e impulsar actividades que nos permitan contribuir, en la medida de nuestras modestas posibilidades, al avance de las actuaciones previstas en el Plan. Contamos con y confiamos en el apoyo de nuestros socios y simpatizantes.



GASOLEOS ADOLFO I. ALONSO, S.L.

Distribuidor Comercial de Gasóleos

C/ Pedro de Castro, 27 · 24700 - ASTORGA (León)

Tfno. **987 602 785**

Fax 987 618 252

gasoleosadolfoi@telefonica.net



BAR-RESTAURANTE

◀ CUBASOL ▶

Sr. O valle, 10
Telfs. 987 616 489 - 987 616 005
C.P. 24700

astorga
L E O N

¿Te gusta cuidarte?

¿Te gusta cuidarte?

ASTORGA

C/ Postas, 1
C/ Marcelo Macías, 5
C/ Marcelo Macías, 8

LA BAÑEZA

C/ Astorga, 13

TEJEDOR

PERFUMERÍAS

LIBRERÍA

EL PROGRESO

LIBRERÍA

LIBRERÍA:

- ✓ Novedades
- ✓ Libro de León
- ✓ Camino de Santiago
- ✓ Libros de texto
- ✓ Libro infantil
- ✓ Libros por encargo



PAPELERÍA:

- ✓ Cuadernos
- ✓ Bolígrafos
- ✓ Pinturas
- ✓ Pegamentos
- ✓ Grapas
- ✓ Etc...

Plaza de la Aduana, 1 (esq. Enfermeras Mártires de Somiedo) ASTORGA
Teléfono: 987 61 57 41 e-mail: elprogreso@libreriaelprogreso.es

Meditaciones desde la Catedral

Juan DE PEÑALOSA

Hace ahora ya 20 años que un grupo de personas empezaron a reunirse en distintos lugares de Astorga. De una primera asamblea celebrada en la Sacristía de la Catedral, de la que muchos se acordarán, salió una primera junta gestora que presentó los estatutos en los despachos gubernamentales allá por los últimos años de la década de los ochenta. Como dicen, ya ha llovido.

Han pasado ya veinte años. Después de vivirlos no parece que hayan sido tantos. La Asociación de Amigos de la Catedral ya va a terminar su segunda década. Es un número importante, del que todos nos alegramos.

Algunos socios nos han dejado por el camino, otros han venido nuevos. La Asociación, sigue, a la sombra de su templo, con el mismo entusiasmo, con el mismo trabajo. La Asociación puede entrar ya en uno de los capítulos de la Historia de la Catedral, como aquel que se dedica a Becerra, o a la música, o a la construcción de una portada.

La Asociación es, pues, como uno más de los retablos de la Catedral. Con sus columnas, con sus colores, con sus imágenes, con sus socios que se mueven entre las calles del retablo, colocando, ora un crisma de Navidad, ora un concierto de verano.

Hagamos votos para que el retablo siga construyéndose. Para que la Asociación siga escribiendo al compás del tiempo de la Catedral, al calor de sus espacios, a la sombra de sus torres.



CASA MARAGATA
Húsar Tiburcio, 2

Telf. 987 618 880



CASA MARAGATA II
PP. Redentoristas, 6

Telf. 987 618 399

Telf. 987 618 118

AMADOR
OTOS

Avda. Las Murallas, 40 -
Tfno. 987 615 463
24700 ASTORGA (León)



Q7

Telenauto

Tfno. **987 618 654**
24710 SAN JUSTO DE LA VEGA - ASTORGA (León)

Tfno. **987 429 131**
Poligono Industrial del Bierzo
24400 PONFERRADA (León)

Tfno. **987 840 087**
Ctra. León-Astorga, km. 4.500
24010 TROBAJO DEL CAMINO (León)



Vitrales, Crucería y Ojivales



En la Catedral

Andrés MARTÍNEZ ORIA

*Al abrirse tus puertas llega suave
la oscura certidumbre a toda el alma.*

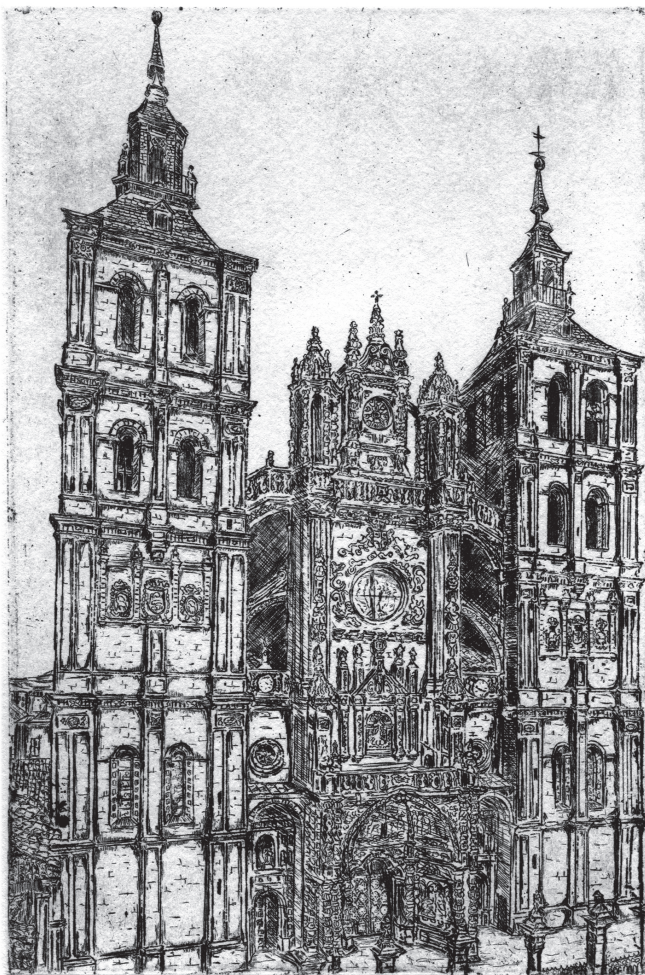
L. Panero.

Hace unos meses me pidieron desde la Asociación de Amigos de la Catedral un artículo para la revista, y aprovechando la reciente aparición de *Más allá del olvido*, donde se rinde un homenaje particular al monumento más significativo de la ciudad, pensé que nada mejor podría aportar en este momento que lo ya escrito. Así que se reproduce a continuación esa parte del relato, cuando el protagonista llega a Altiva tras haber cumplido condena por el asesinato de un vecino, y, antes de regresar a Poimala, recorre las calles de la ciudad y entra al azar en la catedral. En una novela donde aparece la ciudad no podía faltar la catedral, cuya presencia como permanente sujeto literario la señaló muy bien José Antonio Carro Celada en su ponencia “La catedral de Astorga en la literatura”, en el simposio celebrado en la ciudad en agosto de 2000: “Ese abordaje estético de la catedral ha originado un sexto sentido catedralicio... La catedral ha creado en Astorga algo así como un género literario. Pujan sus cantores por desmarcar-

se del tópico”. Y de forma precisa apunta a lo esencial; la catedral es ya un género literario, pero al abordarlo ha de evitarse ante todo caer en el lugar común, tropezar en lo ya dicho. Y el reto, ciertamente, no es pequeño.

En una primera redacción, la entrada del personaje en la catedral ocurría al final de la novela, una especie de acogida simbólica en el ámbito religioso, pero luego lo trastiqué todo y la llevé al principio. Entre otras razones, quiero ser sincero, por estrategia literaria. Me parecía un pasaje de cierta intensidad que nada aportaba al final; mejor disponerlo donde pudiera “engancharse” al lector. Trucos a que se acude para mejor armar la fábula. De este modo vendría a ser una especie de obertura sinfónica, con algo de simbolismo, de lo que se va a narrar. Para la visión del templo, que quería antes que nada personal y subjetiva, tuve presente todo lo que cayó en mis manos. Y aquí amenazaba el peligro de decir sobre lo dicho, arar sobre lo arado. Por un lado debía tenerlo en cuenta, y por otro, pasar de puntillas para disponer de un enfoque propio. Tarea nada fácil, por cierto. Para los lectores de la revista, que en algunos casos

lo habrán sido también de la novela, descubriré algunos de esos artificios que se manejan entre bastidores. La idea de la lluvia resblando por las piedras de la catedral, clave a mi modo de ver para ese soplo personal que quería transmitir al edificio, me la sugirió una novela de Germán Sánchez Espeso, *¡Viva el pueblo!*, que leí en 1981. Empieza precisamente así, “El primer chubasco de aquel septiembre tan metido en nubes, pegó de lleno en la fachada del Palacio de la Santa Inquisición de Segovia”. La imagen del agua chorreando por las estatuas de las hornacinas de la fachada siempre me pareció fascinante. El inmenso chaparrón me aconsejaba



2/80

J. G. Bor

situar el arranque del relato en los inicios de un otoño promisorio y decadente a la vez. Íntimo. Abierto a lo de dentro. Al recuerdo. A la memoria. Tenía que llevar al personaje a la catedral y, por tanto, mostrarla. Pero sin acudir a una descripción detallada, que resultaría tediosa y tópica. Y para huir de ambos peligros, no cansar, no ser impertinente, había que seleccionar y darle un tratamiento novedoso. Pero qué se elige y qué se desecha en un edificio que es arte

allí donde miremos. Algunos elementos de la fachada, la puerta de ingreso, el retablo principal parecía suficiente para dirigir el visor. Y el coro, claro. No podía faltar. Un espacio cerrado, significativo, donde debía penetrar el personaje. Un lugar que, además de las extraordinarias tallas de tema religioso, ofrece en su iconografía profana un verdadero festín para la imaginación. Un mundo de fantasía aludida y oculta a la vez en esas misericordias que remiten

al arte popular que vemos también en canecillos y capiteles románicos, y parece venir, en parte, de los bestiarios medievales. Había un texto que me bailaba en la cabeza desde hacía mucho tiempo. Escrito por Julio Fuertes, apareció en el nº 2 de “Hipocausto”, revista juvenil y experimental editada en Astorga en 1985. Siempre me pareció magnífico, aunque un sí es no es irreverente, todo hay que decirlo, y lo tuve en cuenta a la hora de escribir esa parte del relato. Así iba surgiendo la imagen que quería dar de la catedral. Entre el material consultado estaba la descripción que Antonio Ponz hace de Astorga y la catedral en el tomo XI de su monumental *Viaje de España*, de 1787. Tras una referencia breve, aunque interesante, a la población, las murallas, el palacio de los marqueses, la situación de la ciudad respecto al Tuerta (sic) y el Jerga, y la inmundicia de las calles, quién lo diría, se ocupa de lo que considera “lo más notable de esta ciudad, y más digno que usted sepa, en asuntos de bellas artes, que lo hallaremos en la catedral”. Señala que lo más singular del templo es el retablo mayor, de Gaspar Becerra, y pasa a describirlo. También consideré las páginas que don Augusto Quintana le dedica en la guía turística escrita allá por 1973. Y, entre las fotos, me pareció interesante la misericordia, “paciencia” la llama también, donde se ve una de esas peleas simbólicas entre el ave y el reptil. El bien y el mal. Y esas tallas me llevaban a recordar el pasaje de *El nombre de la rosa*, de Umberto Eco, que remite al mundo fantástico de los bestiarios, reflejado en el arte románico. Había que tener presente todo eso, y hurgar en ello. Desde el *Physiologus* del siglo II d. C. hasta Borges, pasando por el propio Leonardo da Vinci, había donde elegir, aunque lo más interesante está en los libros medievales. A este respecto, la editorial Siruela

ofrecía, desde 1996, la edición cuidada de un *Bestiario medieval*. De este mundillo alucinante de las misericordias apunta don Augusto, “Tengamos una mención especial para estas piezas menores que, sin embargo, resultan también espléndidas y logradísimas. Sabido es que ellas constituían con frecuencia la expresión de la picaresca, de la sátira y de la ironía que reinaba en los talleres de los artistas. Incluso llegando a veces a faltas bien notorias contra la caridad y el pudor”. Pero los animales también simbolizan ideas positivas, como el pelícano de lo alto del hastial, que en los bestiarios medievales abría su pecho, se creía, para dar vida a los polluelos con su sangre y era por ello símbolo de Jesucristo.

Para el conjunto, y sobre todo aquella parte del retablo que atrae al personaje, las virtudes de la predela, consulté diversos autores, si bien manejé con más asiduidad el libro de don Bernardo Velado Graña, *La catedral de Astorga y su museo*, 1991, cuidado, minucioso, documentado, bien escrito, con magnífico soporte gráfico. También tuve en cuenta otros estudios que resultaría prolijo enumerar, Matías Rodríguez, Gómez Moreno, y trabajos monográficos más especializados, como el de Manuel Arias sobre la sillería del coro, en la revista “Astórica”, de 1991, las actas del citado simposio de 2000 sobre la catedral, y alguno más. Para entonces la novela iba ya muy avanzada, pero volvía constantemente a pulir esto o aquello, una frase, una palabra, una idea, correcciones que la informática permitía introducir cuanto fuera necesario. Y, claro, visité la catedral muchas veces, con sol, con lluvia, con nieve. Y a diversas horas, para observar los efectos de la luz cambiante. Además tenía la imagen de la infancia, y los recuerdos de sucesos que contaban mi madre y mi abuela con motivo del enterramiento de algún obispo o el

susto de la mujer que se quedó encerrada una noche. Nunca llegué a saber lo que hubo de verdad o fábula en aquello, pero era estremecedora para un niño la amenaza de permanecer una noche en aquel espacio inabarcable. Era la parte sombría de la catedral.

Una vez que se dispone de la información, el problema pasa a ser el tratamiento que se le debe dar. Me convencí pronto, sobre todo leyendo a Eliot, de que la literatura no existe si no transformamos la realidad en otra cosa, si no somos capaces de recrear el mundo objetivo. De intervenir en él, haciéndolo de otra forma. Lo importante no era mostrar la realidad sino la visión que el personaje tenía de ella. Y la cuestión residía ahora en cómo hacerlo, cómo transformar lo objetivo en subjetivo, cómo manipular la realidad en beneficio del arte. La solución la tuve un día de aguacero que, acompañado por uno de mis hijos y chorreando agua, hicimos el recorrido que debería hacer el personaje, calle de Postas, Santiago, San Javier, Portería, Sancti Spiritus y Leopoldo Panero, antes de embocar la catedral, bajo un diluvio bíblico. Eso debió de ocurrir a mediados de los noventa. Fue entonces cuando alcancé a vislumbrar un edificio distorsionado por el diluvio, deformado por la fiebre del personaje y por su vivencia traumática, transformada la realidad en algo extraño. Las cosas no son lo que aparentan, sino lo que de ellas alcanzamos a entrever en un instante. Y con más motivo si ocurre, como al personaje, en un momento de turbación. Para él la catedral pasaba a ser un prodigio desconocido que cobraba vida bajo la lluvia para afirmarse como existencia individual y defenderse del tiempo y de la tempestad. Y a la vez, un lugar íntimo de asilo y encuentro consigo mismo. Acababa de entenderlo. Debía sustituir la mirada común, realista, chata, por

otra desenfocada, fruto de la alucinación, surrealista, perturbada casi.

Aún quedaba el contraste de lo propio con la visión poética que se nos ha legado del edificio, también muy abundante. Leí lo que pude, siguiendo los consejos de José Antonio Carro Celada en la ponencia del mencionado simposio, y finalmente me quedé, me quedará siempre, con el maravilloso poema de Leopoldo Panero, "En la catedral de Astorga". Y fue todo. Así se va haciendo, trabajosa, penosamente, eso que algunos llaman literatura y no se sabe bien en qué consiste. Se llena la ceranda, que decimos aquí, se avienta, y al final se queda todo en cuatro páginas. Poco grano, quizá, para un desvelo al que dediqué bastante tiempo:

La llovizna tenue derivó en gotas gruesas y aisladas que llenaron el cuenco de la taza, rebasaron el borde musgoso y agrietado, y se sumieron en la hojarasca podrida del suelo. También corrían riachuelos impetuosos a los lados de la calzada, arrastrando porquería y hojas secas. El agua de la lluvia se llevaba los desechos e inmundicias, colmaba los aljibes, oxigenaba el aire mortecino de las calles y jardines sin otra vida que la de los insectos. Apoyado en los barrotes de la verja, olía el moho de las hojas y las plantas que se pudrían sobre las raíces y la tierra mojada.

Continuó calle adelante, al arrimo de las tapias, hasta el atrio de la catedral y vio otra vez las imágenes talladas en la piedra, evocando la pompa episcopal de las grandes solemnidades, la mitra dorada, el báculo vacilante, la hilera de fieles bajo el arco trilobulado, guardado por el arcángel celoso, la lluvia abatiéndose ahora torrencial sobre la piedra, resbalando por el pelícano que alimenta a los polluelos en la altura, azotan-

do sin miramientos el escudo real, cayendo sobre el cordero del Apocalipsis, descendiendo por los repliegues de las túnicas de los ángeles músicos, fluyendo desde las vertientes del tímpano que acoge a Santiago peregrino, golpeando la balaustrada de sirenas sumergidas en un diluvio bíblico del que sólo se libraban las imágenes de las hornacinas, ah, el frescor luminoso de la primera lluvia otoñal.

Atravesó el patio, salvando las lagunillas más que charcos que se formaban en las losas hundidas, y llegó frente a la puerta de los cuatro obispos. El agua arreciaba sobre la cubierta, se deslizaba por los pináculos y la crestería, bajaba por los canales de los arbotantes y se precipitaba desde las gorjas de piedra de las gárgolas en un chorro continuo y creciente que venía a deshacerse en otra lluvia de salpicaduras contra el pavimento inundado. Se sentía arder. Un fluir continuo lavaba a regueros el frontón, bañaba el gesto inmutable de un ángel de brazo cercenado, bajaba de los capiteles a las columnas acanaladas. El viento del este aspergió un rocío de goterones contra los altorrelieves del tímpano y los medallones de las enjutas donde se habían refugiado dos pardaes ateridos. Arrimado a los muros, atónito, vio cómo el templo se transformaba en un ser dinámico, un animal yacente que de súbito cobraba vida para ensanchar y contraer el costillar en una respiración rítmica de arcos y bóvedas que pugnaban por echar el agua lejos. El aire se llenó de uno de esos tañidos invisibles de campanas en que de vez en cuando se sumerge Altiva, ciudad siempre yacente bajo una inmensa y cristalina bóveda argentada, y al levantar los ojos vio la luz que brotaba esplendorosa del interior a través de los ventanales encendidos. Sintió una llamada sin voz y penetró en el templo, que venía a ser un regresar al origen,

cuando había sido feliz. Cruzó el portón bajo la bendición de los mitrados y se coló furtivamente en la nave solitaria. El silencio y la calma que siguen a los oficios recién concluidos acrecían el eco de los pasos en un aire de espacios infinitos. La mirada ascendía temerosa, siguiendo las nervaduras de los pilares, se detenía en los florones policromados donde confluía la telaraña de nervios y terceletes, se extraviaba en la atmósfera inalcanzable y espesa de las bóvedas. La luz de las lámparas atravesaba en haces rectilíneos el humo de las velas y el incienso, y se recreaba en los vitrales luminosos del claristorio. Transportado a un mundo desconocido y cálido, se dejó ir sin conciencia clara de lo que hacía ni de cuanto le rodeaba. Oía pasos lejanos y rumor de conversaciones acalladas en la sacristía, pero no veía un alma. Llegó al final de la vía sacra, ascendió los escalones del presbiterio y se detuvo ante las matronas de carnes voluptuosas y blancas, recostadas en la predela del retablo mayor. Una madre vigorosa ofrecía los pechos desnudos al niño, rodeada de angelotes expectantes. Libros, llaves, palmera, cáliz, gallo. El sostén del mundo. Volvió sobre las lápidas de obispos olvidados y se acercó a la reja del coro, entreabierta. En el facistol estaba aún el libro abierto. Las hojas de pergamino guardaban celosamente el silencio luminoso del canto reducido a enormes notas negras y rojas. Posó los dedos temblorosos en la piel deformada por el paso de los siglos y levantó la vista hacia la sillería de nogal que le llamaba a entrar en una selva oculta y peligrosa. La mirada, detenida en las figurillas de las misericordias, iba descubriendo un secreto de querubines y monstruos alados, hombres en lucha contra animales desconocidos, gozadores de la vida que extraían vino de un tonel, una procesión sin sentido de canes ungulados, parejas de amantes

impúdicos, águilas enfrentadas, serpientes con alas, batracios, murciélagos, caracoles, esfinges, dragones, sirenas, ángeles, faunos, la fiebre le hacía temblar, canes jugando a los naipes, simios tocándole los genitales a un caballo, el panadero con el cesto a la espalda robado por el pícaro. A pesar del ardor, subió al coro alto y siguió el desfile de figuras secretas que parecían recobrar aliento fuera de la madera. Un aliento envenenado de serpientes y perros luchando encarnizados, el basilisco enfrentado a la salamandra, el dragón intentando devorarse a dentelladas, rapaces amenazándose con palos y tirándose de los pelos, el ave con la culebra en el pico, el dragón con un niño en las fauces. Dónde estaba el sentido de todo aquello. Dónde la clave de aquel universo fabulario distorsionado aún más por la fiebre y la soledad, verdadero retablo de la picardía, de la violencia, de la avaricia, de la lujuria. Así, la vida. Pero donde mora el aliento de la vida también acecha la muerte, escondida en algún sitio, señalando con el dedo, soplando el día y la hora, Egrisdido, estoy aquí para llevarte. A punto de escapar de aquel mundo atosigante, vio al músico tocando la cornamusa y a los bailarines desnudos, las piernas entrecruzadas, chasqueando los dedos, en burla obscena de lo sacro, cosa de ver, en el corazón del templo el pecado mismo entronizado, la perversión en el ámbito elegido de la santidad, el hedor del mal en las puertas del paraíso. Alzó la mirada y vio al ángel señalando con el dedo extendido a un sitio. Abatió el asiento y antes de dejarse caer vio el dalle alzado. Era la hora de entregarlo todo. Y se quedó con la frente apoyada en las manos, la cabeza sin nada, un humo de huesos blancos, el aire entrando por el costillar descarnado, el ratón ahogado en los charcos que la lluvia iba acrecentando, la piel sin carcasa flotando en el agua, flo-

res de púrpura en las cuencas vacías y un cenagal de brotes encendidos, hasta que el organista, al teclado, sembró una armonía de acordes sublimes que lo transportaron a un lugar donde no pesaban los cuerpos ni las penas, donde el incienso olía a claras transparencias, donde no había agravios ni mentiras, donde no hacía daño la soledad ni resultaba tediosa la presencia de los otros, donde la calma se había apoderado de las horas, donde uno se dejaba ir sin conciencia de los límites. Pasó el tiempo. Sintió el roce de la mano posada en el hombro y estuvo seguro de que había llegado al final del laberinto.

— Yo también vengo a verlos de vez en cuando. Son fascinantes, ¿verdad? Nadie ha logrado descifrar el enigma, por eso sigue atrayéndonos este lugar. Quizás el mal ha encontrado cobijo también en lo sagrado. Quién sabe. La perversión llega a todos los rincones, hijo, anida en uno mismo y tenemos que aprender a convivir con ella, aunque nos resulte insoportable. Por hoy está bien, voy a cerrar -al levantar la cabeza, desalentado, vio la sonrisa compasiva y burlona del pertiguero, que le invitaba a abandonar el templo, y se dejó guiar mansamente hasta la puerta-. Anda, que te me ibas a dormir aquí y no es sitio éste; entre tanto santerío y tanto hueso momificado, no sé si llegarías a mañana.

Era la expulsión del paraíso. Salir otra vez a la tiniebla de fuera. Había dejado de llover. Atrás quedaba la catedral entregada a las sombras, la luz apagada en las vidrieras, la música callada en el librote de pergamino, el pecado asido para siempre en las misericordias de nogal, los obispos coronados con mitra de hilos de oro bajo losas inscritas y pisadas por el vulgo, oscuramente olvidadas por los siglos de los siglos.

(Secuencia de Más allá del olvido, CEAMM, 2007)

8 de enero de 2008



SANTOS Y GONZALEZ, C.B.
 Plaza de la Catedral, 2 - 24700 ASTORGA
 Telfs. 987 615 314 - 649 235 713 - 650 913 427



e-mail: musicalzarabanda@eresmas.com

- * **PIANOS Y ALQUILER**
- * **ORGANOS ELECTRICOS**
- * **INSTRUMENTOS DE BANDA Y ORQUESTA**
- * **ACCESORIOS**
- * **PARTITURAS Y METODOS**
- * **MATERIAL DIDACTICO Y EDUCATIVO**
- * **DISCOS**

*Plaza Puerta Obispo, 1
 24700 ASTORGA
 Tno. y Fax: 987 619 180*

*C/ Parque Temple, 1
 24400 PONFERRADA
 Tno. y Fax: 987 428 586*

*C/ David González, 1
 24750 LA BAÑEZA
 Tno. y Fax: 987 656 685*



Ingeniero Eduardo de Castro, 6
 Tfnos. 987 615 654 - 987 602 380
 Fax 987 615 040
 24700 ASTORGA

La Catedral de Astorga y el reloj de la sinagoga de Praga

Alberto DELGADO

No lo he visto, pero lo he leído. No puedo decir, por tanto, que sea cierto, pero tampoco tengo razones par dudar de ello: cosas más raras he presenciado en mi ya larga existencia. Lo que he leído es que, en el reloj de la Sinagoga de Praga, las manecillas giran al revés. Es decir, que una hora después de las diez, el reloj no marca las once, sino las nueve. Una hora después de las nueve el reloj no marca las diez, sino las ocho, y así el reloj, en vez de avanzar en el tiempo, va retrocediendo.

Muchos, especialmente los entrados en años, se apuntarían a este hecho extraordinario. Los jóvenes, quizá no. Los jóvenes preferirían apuntarse al cuento que escuché, hace casi sesenta años, al Director del Instituto Cervantes, don Enrique Montenegro. En este cuento, a un príncipe niño, un mago le regaló un ovillo milagroso, que al tirar del hilo, hacía avanzar el tiempo. El principito fue tirando del hilo, y pasó rápidamente de la infancia a la juventud, de la juventud – a costa de la muerte de su padre – al trono, del trono al matrimonio y, tirando, tirando, a los hijos, a los nietos... hasta que apenas le quedó un trozo de hilo. ¿Y ahora? Preguntó al mago que le había proporcionado el ovi-

llo. “Pues ahora, prepárate a morir porque te queda muy poco de vida”. Y el principito, ya anciano rey, se dio cuenta de que, para lo bueno y para lo malo, no se puede jugar con el tiempo.

Para enfrentarse con el tiempo no hace falta el reloj de la Sinagoga de Praga. Recientemente me vi cara a cara con la muerte, y entre fuertes dolores y fríos sudores, mientras me dirigía a las urgencias del hospital, traté de hacer lo que se denomina un acto de contricción perfecta, es decir, el arrepentimiento por los fallos y los errores (¿Qué es el pecado sino un gran error?) de toda una vida imperfecta. Cuando me encontraba en la camilla, rodeado de tubos, y agujereado a pinchazos, pedí la presencia de un sacerdote, que llegó enseguida, lo que en los tiempos en que corremos es muy de agradecer, y así lo hago a la Clínica de la Concepción.

Pasado el susto, superado el trance, en mi siguiente viaje a Astorga me refugié en la Catedral. Y me di cuenta que allí, entre el silencio rodeado de piedra, podía encontrar, con la tranquila y profunda meditación, el análisis sereno de los fallos de una vida, y el diálogo fluido con un Dios infinitamente misericordioso.

Insisto: para retroceder en el tiempo, para vivir los grandes y pequeños fallos de una vida, no necesito el reloj de la Sinagoga de Praga. Me basta y sobre con la Catedral de Astorga.

La doctora mística en la Catedral

Antonio OJANGUREN ARECES

Salamanca

Enero-2008.

*Esta fuerza tiene el amor, si es perfecto,
que olvidamos nuestro contento
para contentar a quien amamos”.*
(Santa Teresa de Jesús. Libro de su Vida).

*“Esto es de naturaleza divina.
Esto es santo.
Si hay un Dios y quiere revelarse,
tiene que ser así precisamente”*
Rudolph Otto, “Lo Santo”.

Retablos hay muchos y buenos, en la Catedral. Yo quiero fijarme –lo que hago a menudo– en el de santa Teresa (anterior a 1633), en la capilla del mismo nombre, en la nave lateral izquierda. Éste, seguramente, no tiene la importancia de los otros, que abundan en la Catedral astorgana. Juan de Peñalosa es el autor de la traza y de las pinturas. Centra el retablo una “fina talla” de la Santa de Ávila. No me interesa ahora fijarme en su aspecto artístico. Ya está todo dicho por don Bernardo Velado Graña y otros autores (nota 1). Me interesa esta Santa como mística y como escritora.

En este sentido, quiero subrayar que la Santa está vista en este retablo como escritora (en sus manos la pluma y el libro)

inspirada por el Espíritu Santo en forma de paloma y como doctora de la Iglesia universal, a cuya lista de treinta y tres doctores no sería incorporada, junto a Catalina de Siena (dominica también representada en este retablo), hasta que lo hizo Pablo VI el 27 de septiembre de 1970 (2).

Para mí, su vida, obra, estilo y doctrina están íntima y sorprendentemente unidos.

VIDA:

Nace Teresa de Cepeda y Ahumada en Ávila (28 de marzo de 1515). Es un tópico ya consagrado, y no menos necesario, hablar del influjo que la amurallada ciudad natal –símbolo de vida religiosa y caballerescas– y la austera llanura en que se asienta (“tierra de santos y de cantos”) pudieron ejercer sobre la conformación espiritual de la escritora.

Cuando sólo contaba siete años de edad sugestionada por la lectura del Mar-

tirologio, intenta huir de casa a tierras de infieles en busca de martirio. Aficionada luego a los libros de Caballerías, tan difundidos en la época, empieza a escribir uno en colaboración con su hermano Rodrigo. Le afecta en extremo la temprana muerte de su madre. A los 16 años recibió educación esmerada en el convento de las Agustinas de su ciudad natal, llevada por su padre a causa de sus malas frecuentaciones entre ellas la de una su prima y de las exageradas lecturas de los libros de Caballerías (3). El 3 de noviembre de 1534, a los 19 años, profesa en el convento de las Carmelitas de la Encarnación de Ávila, movida por la lectura de las “Confesiones” de san Agustín y los consejos de una monja y de un tío suyo. Ya en el noviciado se le es concedido el don de lágrimas. Poco después cayó gravemente enferma. Con su peculiar fuerza de voluntad pudo reponerse, pero las reliquias de tal dolencia le duraron toda su vida. En 1537, en casa de su padre, sufrió un ataque de paroxismo y durante dos años estuvo prácticamente paralítica. Son tiempos de vacilaciones, arrobos, éxtasis, sufrimientos y sequedades de espíritu. Su fe anduvo bastante “entibiada”, hasta que volvió al pasado ardor religioso, porque, según dice ella, Cristo se le apareció con “airado semblante”.

Es el momento también de los más delicados regalos de la experiencia mística y de la famosa Transverberación, tan gráficamente descrito por la Santa en su “Vida”. Los éxtasis se hacen más frecuentes, llegando alguna vez a verdaderas “crisotofanías”.

Con tan intensa vida interior alterna una actitud externa inigualable (4). La reforma de la Orden Carmelita, acariciada tiempo atrás, absorbe buena parte de sus energías, ocasionándole innumerables trabajos, disgustos y persecuciones. Se la denuncia

a la Inquisición por el libro de su Vida; es procesada y confinada. “Fémína inquieta y andariega” la llama el Nuncio de su Santidad, monseñor Segá, con dos epítetos que en su censura encierran la mejor alabanza (5).

Su espíritu indomable pudo con todo. Estamos en el año 1578, el más trabajoso de su vida, en que parece que “le hacían guerra todos los demonios”. Contó con la ayuda de su nuevo director espiritual, el famoso Domingo Báñez, de Fray Luis de León que prologó sus obras, de su hermano de Orden el entonces Fray Juan de la Cruz y sobre todo de los Jesuitas, unidos a la Santa en su lucha contra la Reforma protestante. El caso es que no se acobarda: en colaboración con el futuro san Juan de la Cruz funda o reforma 32 conventos, diseminados por toda España, especialmente por Castilla y Andalucía. Aquel pequeño convento de san José, célula de la reforma carmelita con sus cuatro novicias, retoña vigorosamente en Medina, Sevilla, Beas del Segura, Toledo, Burgos, Salamanca ... Y aún le queda tiempo para visitar a personas de toda clase social y para comunicarse con ellas en centenares de cartas, que pasan por insuperables modelos del género epistolar (6).

En los últimos días de septiembre de 1582, desde Burgos, donde acababa de fundar un convento, llega a Alba de Tormes. Aquí, en casa de la duquesa de Alba, entrega su alma a Dios, el 4 de octubre. Treinta años después es beatificada (1614) y diez años más tarde canonizada.

De carácter franco, abierto, comunicativo, irresistiblemente simpática, severa a la vez, graciosa, desbordante de sano optimismo, nos queda el retrato físico que hizo de ella Fray Juan de la Miseria (7).

Era una mujer de extrema sensibilidad, viva y alegre por temperamento. Muy

femenina, tenía a la vez un temple enérgico y varonil, que le permitía enfrentarse sin desmayo con las más espinosas dificultades. Era el suyo un espíritu de fundadora, de mujer de acción, forjado de intrepidez y voluntad, apasionada y entusiasta. Transportada frecuentemente a las más altas cimas de la vida espiritual, no pierde nunca el sentido de la realidad inmediata, ni de las vulgares y prosaicas necesidades (al final hablaremos de esto). Solícita para todo, idealista y práctica en difícil equilibrio, ha sido siempre el símbolo de la mujer castellana en su más excelso sentido (8).

OBRAS:

Son las siguientes (9):

En prosa:

Libro de su Vida, llamado también por la escritora Libro Grande o Libro de las Misericordias. Fue compuesto entre 1562 y 1565 y fue editado por primera vez en Salamanca en 1588. Aparte de la autenticidad, el rasgo más notable de este libro es la extrema sencillez y naturalidad con que describe las más difíciles experiencias de su elevada vida interior. Estados inefables son materializados –con felices hallazgos poéticos– mediante imágenes sensoriales referidas a realidades cotidianas. Tiene todo él un sabroso encanto intimista, de confidencialidad, que debe no poco a las confesiones de san Agustín (10).

Este libro encuentra su continuidad en *el Libro de las Fundaciones*, escrito a ruegos del padre Ripalda. También de carácter autobiográfico, comprende su vida desde el 1562 con el proceso de creación de 18 conventos. Gracia natural y fina agudeza campean también en este libro menor. Otro libro también de fondo autobiográfico es el titulado *Libro de las Relaciones*, que com-

prende las cartas dirigidas a san Pedro de Alcántara.

En 1565, a ruegos de las monjas Descalzas de Ávila, empieza a redactar su *Camino de Perfección*. Mientras que la descripción de la Vida –ha escrito Pfandl (11)–, constituye un relato más bien pasivo, reflexivo y retrospectivo, el “Camino”, en cambio, es un programa activista, un fogoso grito de guerra contra la Reforma. En él, la Santa se propone “reparar y proteger al Evangelio de Cristo siguiéndolo fielmente”, salvar la propia alma y la de los demás mediante la oración y las obras como objetivos fundamentales, presididas por la humildad, la pobreza, la obediencia, la mortificación, cosas imprescindibles para alcanzar la “perfección”.

La obra más importante, cima y compendio de toda la tradición mística cristiana (12) es sin duda alguna el *Castillo interior o las siete Moradas* (13). En ella, finge una bellísima alegoría: “... un castillo todo de diamante y muy claro cristal adonde hay muchos aposentos, así como en el Cielo hay muchas moradas”. Las tres primeras corresponden a la vía purgativa (purgatio). El alma no está exenta de pecado. Son necesarios los ejercicios ascéticos. En la tercera se alcanza un mayor apartamiento de las cosas terrenales, pero aún se halla el alma sometida a duras pruebas con que Dios la acrisola por medio de “sequedad de espíritu y arideces”.

Las tres siguientes pertenecen a la vía iluminativa (illuminatio). En ella se dan sucesivamente la vida sobrenatural, la unión parcial de las potencias con Dios y la “oración de unión”, en que los sufrimientos y privaciones se tornan placer y adviene el “desposorio del alma con Cristo”. En la última y séptima morada llega la verdadera unión mística con el Esposo (la henosis), lo que ella llamó “el espíritu del alma fundido

con la esencia de Dios” (14).

Dice bien Pedro Saínz Rodríguez (en su “Introducción a la Historia de la Literatura mística en España”, Madrid, 1957, pág. 35) que “en cierto modo, la doctrina mística de santa Teresa es algo semejante en el misticismo a lo que fue la gran obra de organización y observación del mecanismo del entendimiento humano realizado por Aristóteles en su Lógica. Las Moradas vienen a ser Organon del misticismo cristiano” (15).

FUENTES, ELABORACIÓN Y ESTILO:

Durante mucho tiempo se juzgó a santa Teresa poco menos que iletrada, sin otra fuente de doctrina que la inspiración del Espíritu Santo. Nada más falso. Morel-Fatio y Etchegoyen han señalado con definitiva exactitud las fuentes (16). Con todo, no debemos creer que se trataba de una escritora erudita y sistemática. Escribía a vuelo pluma (no tenía tiempo para más) y no podía trabajar reflexivamente y con reposo. Habrá que pensar, pues, en una prodigiosa inteligencia, capaz de aprovechar hasta el prodigio sus limitadas lecturas – intensamente saboreadas por lo demás – y sobre todo en la fuente principal de su saber: su rica experiencia personal.

Sin embargo, esta mujer que redactaba sin plan preconcebido, que carecía de pretensiones artísticas, que no sólo buscaba con su expresión las galas retóricas y la belleza formal, sino que consideraba a éstas como una tentación de vanidad, esta mujer que se “perdía” por la sencillez, la espontaneidad y la naturalidad, había de conseguir un estilo que la hizo ser una de las máximas autoridades de la lengua. En definitiva lo que hace es que “desclasa” su lenguaje y adopta un habla rústica que

resulta enormemente atractiva sin pretenderlo. Sin afectaciones ni cultismos, con graciosa desenvoltura, utilizando el lenguaje común entre las clases populares de Castilla la Vieja, pura y castiza, logra crearse un instrumento de expresión inimitable y rico como pocos. El principio renacentista en la línea de Juan de Valdés –dice Menéndez Pidal (17bis)– “escribo como hablo” sigue imperando en santa Teresa, pero hondamente modificado, ya que en ella el sentimiento religioso la lleva a descartar toda selección de primor para sustituirla por un atento escuchar las internas inspiraciones de Dios (“testimonium spiritus sancti interum”) o lo que es lo mismo: *spíritus sanctus in corde* (18). Bien dice Víctor de la Concha (19) que “nuestra mística va mucho más allá: ya no escribe sino que habla por escrito”. Al lenguaje lo hizo tierra, lo hizo pulpa popular y pujante, lo hizo surco y sementera.

Con frecuencia encontramos en ella formas anticuadas: *mijor*, *entramos* (entrambos), *anque*, *llesia*, *naide*; otras veces nos salen al paso deformaciones: *iproquesía*, *intrevalo*; o anacolutos, transiciones bruscas, cortes inesperados que dejan como en el aire el discurso. No pasaron inadvertidas estas irregulares a Fray Luis de León: “En algunas partes de lo que escribe, -nos dice el gran escritor-, antes de que acabe la razón que comienza, la mezcla con otras razones”; con todo, reconoce en el estilo de la Santa “una elegancia desafeitada que deleita en extremo”.

En general, el estilo de santa Teresa se caracteriza por una riqueza léxica popular, por lo atrevido de sus metáforas, por su espontaneidad, sencillez. A veces –escribe el señor Lapesa (20)–, la expresión sobrecoge por su fuerza impresionante: “*una pena delgada y penetrativa*”; “*un recio martirio sabroso*”; “*es como uno que está*

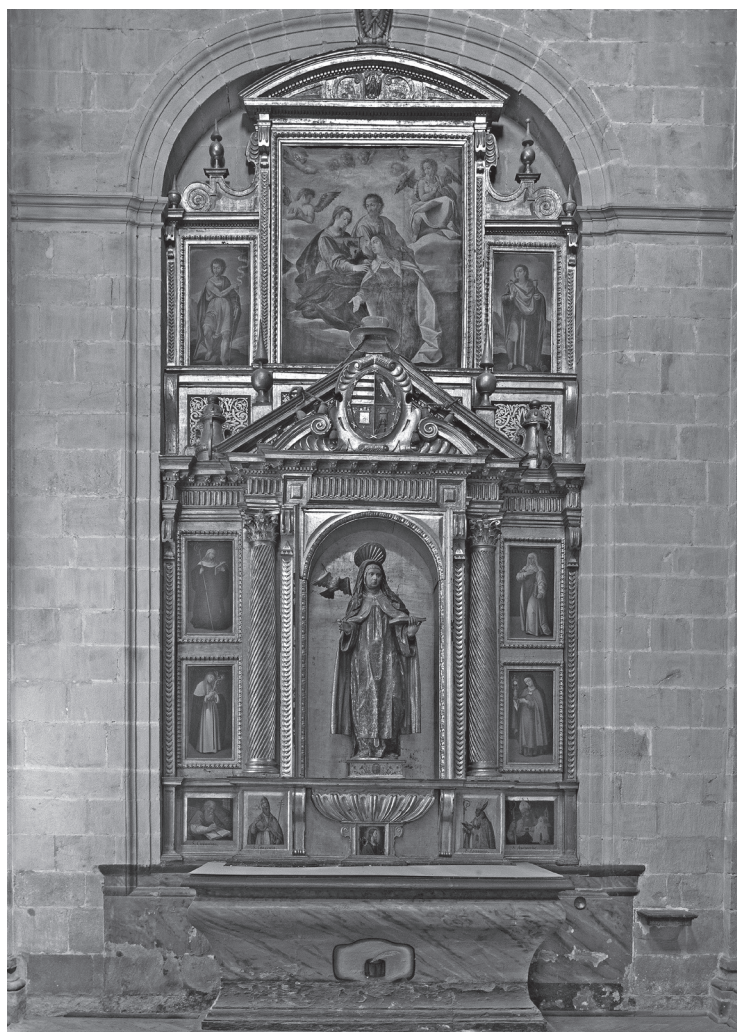


Foto del Retablo de Santa Teresa

con la candela en la mano que la falta poco para morir muerte que la desea". Por demás, emplea diminutivos encantadores, que son parte consustancial a la expresividad, gracia y delicadeza de su prosa: *"esta encarceladita de esta pobre alma"*; *"palomarcito"*; *"como avecica que tiene el pelo malo, cansa y queda"*; *"agravuelos"*, y luego aclara: *"unas cositas que llamo agravios"*; *"queda el alma con un degustillo como quien va a saltar y le asen por detrás"*.

No vacila en utilizar las más sorpren-

dentes paradojas, los adjetivos en antítesis: *"glorioso desatino..."*; *"rayo de tinieblas..."*; *"desasosiego sabroso"*; *"mil desatinos santos"* (en alabanza del Señor que la posee); *"gozosa pena"*; *"palabras sin concierto que sólo Dios concierta"*; *"borrachez divina"*; *"celestial locura donde se aprende la verdadera sabiduría"*.

Como dice la Santa: *"No soy yo que dice, que ni lo ordeno con el entendimiento, ni sé después cómo lo acerté a decir"*. Todo ello no está reñido con un estilo lleno de precisión y exactitud lingüística.

Ahora bien, lo que más me impresiona, lo que más admiro, lo que más me asombra de la Santa, lo que,

por otra parte, es común a casi todos nuestros escritores religiosos, es la fusión entre la más elevada, íntima y delicada vida espiritual y la dinámica vida de acción; entre las cosas de Dios y de la tierra; entre el éxtasis sobrenatural y el cuidado de lo cotidiano.

De las tres corrientes espirituales (21) correspondientes a tradiciones culturales de las distintas órdenes religiosas: la afectiva (franciscanos y agustinos: san Pedro de Alcántara, el P. Estella, Fray Juan de los Ángeles, la venerable hermana Águeda,

Fray Luis de León, Pedro Malón de Chaide); la intelectual (dominicos y jesuitas: sobre todo Fray Luís de Granada, san Juan de Ávila, san Ignacio, san Francisco Borja), la cumbre más alta de las mismas tienen un nombre concreto, el Carmelo, en las personas de santa Teresa de Jesús y san Juan de la Cruz, quienes superan dicha dualidad para alcanzar una síntesis de difícil superación. Así, abrazan ambos, estrechamente –en sus vidas y en sus escritos– las opuestas corrientes de la mística especulativa y la empírica, de lo ideal y lo real, en síntesis nunca tan perfectamente lograda.

Por otra parte, su condición de excepcionales escritores –aunque tan diversos entre sí– les hizo posible expresar maravillosamente sus altas experiencias, que en otros místicos fueron secretos no compartidos o inhábilmente comunicados. “Este genio literario –dice Ricard–, que coloca a dos grandes genios místicos entre los mayores escritores de una gran literatura, me parece un hecho realmente único y nos da los más notables privilegios de la espiritualidad carmelita” (22). No veo en ninguna otra literatura autores propiamente místicos que tengan el mismo genio literario.

En Santa Teresa estados inefables son materializados –con felices hallazgos poéticos en prosa–, mediante imágenes sensoriales referidas a realidades cotidianas. Especulaciones de mística teórica se funden y aclaran con lo anecdótico y pintoresco. Aproximados así el cielo y la tierra, la *Vida* de Santa Teresa tiene un sabroso encanto de intimidad, de voz confesional, que debe no poco al magisterio de “las Confesiones” de san Agustín –lectura capital en la vida y en la obra de santa Teresa–, pero que, a diferencia de aquellas, corre por un camino de menor tensión intelectual, aunque mucho más próxima al temblor desnudamente humano.

Santa Teresa analiza y desnuda el alma sencillamente, delicadamente, en tono de confiada naturalidad; pero penetra como nadie en los secretos del mundo interior y llega a parajes del espíritu nunca hasta entonces explorados (23). Ese es para mí el rasgo esencial de su pensamiento doctrinal, que se fundamenta en la unión del recogimiento contemplativo con la actividad práctica. Al fin y al cabo, dice la Santa avileña, “entre los pucheros anda Dios”.(24).

NOTAS:

1).- Véase Juan de Peñalosa y Sandoval. “Enfermedad, testamento, muerte y almoneda ...”.

B. Velado Graña. Edita Museo de la Catedral de Astorga, 1991.- Véase también del mismo autor, “la Catedral de Astorga y su museo”. Astorga, 1991.

2).- Doctora de la Iglesia es un título que el Papa (o un Concilio Ecuménico) otorga oficialmente a ciertos santos para recordarlos como eminentes maestros de la fe para los fieles de todos los tiempos. Han ejercido una influencia especial sobre el desarrollo del Cristianismo, sentando las bases de la doctrina sucesiva.

Véase a este respecto la homilía pronunciada por el Papa Pablo VI en la Basílica de san Pedro el 27 – 09 – 1970, reproducida por l’Observatore Romano, en la que se le llama “la eximia carmelita”.

3).- Una de las múltiples facetas de esta santa escritora, es la de lectora de Novelas de Caballerías, las cuales –dicen los críticos– son una de sus mayores influencias.

4).- Sentía los primeros síntomas de su neurosis. Su padre la llevó a baños minerales. Probablemente los extremados ejercicios ascéticos a que se sometió entonces quebrantaron su salud poniéndola al borde de la muerte. Andaba –dice en su Vida– “toda encogida, hecha un ovillo ...”, sin poder menear brazo ni pie, mano ni cabeza, más que si estuviera muerta”.

5).- Monseñor Segá era enemigo de la reforma teresiana. Los enemigos de la Santa, que habían intentado deportarla a las Indias, consiguieron confinarla en Toledo, su espíritu indomable logró vencer tal oposición. El Conde de Tendilla, que gozaba de gran influjo en la Corte, interesó a Felipe II, quien consiguió del Papa la organización de los carmelitas descalzos como provincia independiente; con lo cual quedaba asegurada la reforma del Carmelo (A. Zugasti. “Santa Teresa de Jesús”, Madrid, 1915).

6).- José Ignacio Valenti. “Santa Teresa y el género epistolar”, Burgos, 1912 y E. Espert. “Para el epistolario de Sta. Teresa”, en Razón y Fe, CLV, 1957, pp. 388 y ss.

7).- Pintor de escasas facultades. Al verlo la Santa, que había accedido a retratarse por obediencia al provincial de la Orden, no pudo menos de exclamar con su acostumbrado gracejo: "Dios os lo perdone, fray Juan; ¡qué fea y vieja me habéis pintado!".

8).- P. Francisco de Ribera. "Vida de santa Teresa de Jesús", ed. del P. Jaime Pons, Barcelona, 1908 (esta obra es la primera biografía de la Santa; 1ª ed., Salamanca, 1590). Véase también: Juan Luis Alborg. "Historia de la Literatura Española", Ed. Gredos, Tomo I, Madrid, 1969.

9).- Suele dividirse su producción literaria en prosa, en obras autobiográficas y obras propiamente ascéticas y místicas. Ambos caracteres andan frecuentemente mezclados y se admite la división más por deseo de sistematizar que por creerla rigurosamente exacta.

10).- El libro como se sabe fue escrito a instancias de don Francisco de Soto y Salazar, Inquisidor de Toledo y director espiritual de la Santa. Se inaugura con ello lo que se conoce como "autobiografías por mandato". Santa Teresa revoluciona por más de un concepto el destino de la mujer en su época: a través de sus escritos, no sólo le aporta una mayor confianza en sí misma y en su capacidad, sino que también la invita a reflexionar sobre su propia condición. A la zaga de su "Vida...", aparecerán sucesivamente otras confesiones de otras mujeres, que, por mandato de sus confesores o de autoridades eclesiásticas, escribieron sus propias "autobiografías", que, a veces se hicieron goce puro. Es el caso de Ana de san Bartolomé (1549-1626), asidua compañera de santa Teresa durante largos años. Llevó la reforma carmelita a Francia y en Amberes escribe sus dos "autobiografías", que se guardan en dicha ciudad y en Bolonia. Otras serán. Estefanía de la Encarnación (1597(?)-1665), franciscana descalza; Ana María de san José (1581-1632), franciscana descalza de Salamanca, Inés de la Encarnación (1564-1634): su autobiografía turbulenta, en alguna ocasión, tiene más de novela picaresca que de relato espiritual. Otra figura clave será sor Juana Inés de la Cruz (San Miguel de Replanta, 1561(?)-Ciudad de Méjico, 1625). Con ella, se reconoce, hoy día, de nuevo, y abiertamente (fue llamada el "Fénix" de América o la décima musa), el valor literario de una representante del llamado "sexo débil". Otras serían: María de san José, María Vela Cueto, Isabel de Jesús, María de Jesús Agreda...

11).- Ludwig Pfandl. "Historia de la Literatura Nacional Española en la Edad de Oro" (todo el capítulo primero), Barcelona, 1933. Y también J. Domínguez Berruela: "Santa Teresa de Jesús", Madrid, 1934.

12).- Pasando por alto "Los conceptos del amor de Dios", "Los Avisos espirituales" y "Las siete meditaciones".

13).- De pronto –según refiere el P. Ribera (véase nota 8)-, tuvo una visión que le sugirió el tema de la obra y el motivo de la alegoría, que había de darle título.

14).- O lo que San Juan de la Cruz, su hermano en religión y en arrobos sublimes, supo decir en versos no escuchados hasta entonces.

Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo y dejéme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

15).- Su obra poética (se entiende la escrita en verso) es breve (apenas siete poemas conservados y alguno de dudosa atribución). Además, no tiene ni la profundidad ni la capacidad poética que tiene su prosa. Sí conviene decir de una vez por todas que el famoso "soneto a Cristo Crucificado" ("No me mueve mi Dios para quererte...") no puede ser de ninguna manera atribuido a santa Teresa. Tal atribución es gratuita y no tiene ningún fundamento.

16).- A. Morel Fatio. "Les lectures de Sainte Thérèse" en Bulletin Hispanique, 1908. Y Gaston Etchegoyen. "L'amour divin. Essai sur les sources de Sainte Thérèse", París, 1923. Sus lecturas comprobadas son: la de los Evangelios, que manejaba "día y noche"; los libros bíblicos del Antiguo Testamento; los libros de Laredo, Osuna y el beato Juan de Ávila; las cartas de san Jerónimos; y sobre todo "Las Confesiones" de san Agustín (véase nota

17). Otras fuentes son: "Las Moradas" de san Gregorio Magno; la obra ascética de fray Antonio de Guevara, el "Kempis"; "El tratado de la oración y meditación" de san Pedro de Alcántara y la obra toda de fray Luis de Granada. Dice en su "Vida..." que los libros que leía "eran toda mi recreación".

17).- Dice en su "Vida...": "Como comencé a leer las Confesiones paréceme me veía yo allí; comencé a encomendarme mucho a este glorioso Santo {...} Estuve por gran rato que toda me deshacía en lágrimas, y entre mí misma con gran aflección y fatiga".

17 bis).- R. Menéndez Pidal "El lenguaje del siglo XVI", en "España y su Historia", vol. II, Madrid, 1957, pág. 150.

18).- Íntimo testimonio del Espíritu Santo.- El Espíritu Santo en el corazón.

19).- Víctor García de la Concha. "El arte literario de santa Teresa", Ariel, Barcelona, 1978. En cambio, dice Alborg, que asoman en ocasiones rebuscamientos conceptuales.

20).- Rafael Lapesa. "Historia de la Lengua española", Gredos, Madrid, 1958.

21).- Cristóbal Cuevas. "Santa Teresa, san Juan de la Cruz y la literatura espiritual", en "Historia y Crítica de la Literatura española" Ed. Crítica, Barcelona, 1980, pp. 490 y ss.

22).- Robert Ricard. "Estudios de Literatura religiosa española", Madrid, 1964. Y también Helmut Hatzfeld. "Estudios literarios sobre mística española", Madrid, 1955.

23).- Robert Ricard. (véase nota anterior).

24).- La bibliografía sobre santa Teresa es copiosísima. Aparte de la citada, véase, entre otras muchas, María Jiménez Salas, "Santa Teresa de Jesús: bibliografía fundamental", C.S.I.C.: Madrid, 1965.

En el centenario de D. Luis Alonso Luengo

Luis ALONSO LUENGO

(Parte del artículo publicado en TIERRAS DE LEÓN, número 44 y tomado de la separata publicada el año 1981)

CHARLA EN EL CAFÉ

Eran los días de la Segunda Guerra Mundial. Gerardo Diego, que poseía una finca en el Sur de Francia (su esposa Germaine es una muy notable profesora francesa) a la que iba a veranear todos los años, aquél había desistido de hacerlo por estar la zona ocupada por los alemanes.

En el Café Lyon, de Madrid, -frente a Correos- donde teníamos aquella diaria, inolvidable tertulia que, presidida por D. Manuel Machado, congregaba, además de a Gerardo, a Luis Rosales, a José María de Cossío, a Leopoldo Panero, a Dionisio Ridruejo, a Luis Felipe Vivanco, a Ricardo Gullón, a José Suárez Carreño, a José María Alonso Gamo, a Pepe Escassi, y que desembocó en las deliciosas reuniones literarias de "Musa Musae", Gerardo, un día de junio, mano a mano conmigo, pues habíamos llegado los primeros a la tertulia, me mostró su preocupación porque no sabía a donde ir a pasar el verano con su numerosa familia.

Meditativo, los ojos clavados en no sé qué lejanías, luego de aquel parpadeo nervioso que a veces acompañaba a su palabra como subrayándola cuando era trascendente; cruzados los brazos sobre las piernas, en una actitud muy suya, me interrogaba ahora en silencio con su largo rostro inmóvil.

Yo tenía la taza de café en el aire, cami-

no de los labios. La posé en la mesa y dije una sola palabra:

- Astorga.

- ¿Tú crees? -me respondió saliendo de su abstracción, sacudiendo de nuevo los párpados y casi cerrando los ojos.

-Astorga -le repetí-. Es el sitio donde encontrarás lo que, en este momento, a tu espíritu y a la salud de los tuyos conviene. Paz, aire limpio, sano, del Teleno, sólo turbado por el sonar de las campanas; jardines sobre las viejas murallas con sinfonía de pájaros y cielo azul; amigos no estrepitosos pero sí cordiales; y, como complemento, historia y arte. ¿No es todo eso lo que inconscientemente deseas?

Replicó rápido:

- ¿Cuándo podemos ir?

- En cuanto encontremos un acomodo adecuado para lo que necesitas, que los hay.

Y así fue cómo Gerardo Diego recaló en Astorga por aquellos años en que Europa ardía en guerra.

EL JARDIN DE ASTORGA. EL PALACIO DE GAUDI Y LA CATEDRAL

Después de una temporada en el acogedor Hotel Moderno, hubo suerte con la casa. Amplísimas salas con cuadros antiguos, bargueños, miradores, galerías y jardines que, prolongando sus patios, se posaban sobre la muralla astorgana oteando un paisaje evanescente como de austera tabla primitiva.

D. Rodrigo María Gómez, su dueño -letrado y barbado caballero-, la cedió amablemente en arrendamiento. Y cuadraba toda ella con el ambiente severo, traslucido, casi mágico, de la ciudad.

Para mí fueron unos meses de delicia, los que disfruté de la compañía de Gerardo en aquella atmósfera de viejas piedras catedralicias -que siempre fue la mía- y en la que Gerardo se sumergía ahora en plenitud; de murallas y flores, con el Teleno siempre al fondo, recortada su cónica nieve sobre un azul purísimo.

Era una vida tranquila, monótona, si queréis, pero llena de serenidades.

Mañanitas del jardín de la ciudad -todo un frescor de centenaria arboleda brotando de la muralla- mientras Germaine -la esposa de Gerardo- y Anita -la mía- charlaban en el corro de la tertulia femenina, y nuestros niños corrían por la glorieta, y Elenita -la niña mayor de Gerardo- iba coloreando sus mejillas en aquel aire sanísimo, bajo la media sonrisa -tan bella, tan delicada- de su madre Germaine.

A prima tarde, después del almuerzo, el café en el Casino -Gerardo fue siempre un impenitente cafetero- Y, tras la charla rendida sobre tantas y tantas cosas, paseo por la ciudad.

Lo primero -¿cómo no?- la visita a la Catedral y a su museo.

Y a hundiarnos y envolvernos entre las piedras blancas del palacio encantado de Gaudí.

Un día, por las salas y pasadizos de aquel cuento de hadas de algún Walt Disney arquitecto que viniera, para levantar sus torres y fosos, desde Cataluña. Elenita, la hija de Gerardo, se nos perdió. Germaine, su madre, que venía con nosotros, la buscaba llamándola. Por fin apareció.

- ¿Dónde estabas, Elenita?

Y la niña, con ojos muy abiertos y asustados:

- Buscando la habitación de Blanca Nieves.

Y poniendo la cara muy triste:

- Pero no la he encontrado, ¿dónde está?

Otro día, desde las torres del Palacio, mientras las cigüeñas nadaban en el azul sobre nuestras cabezas. Gerardo, contemplando la torre, mucho más alta, de la Catedral, me dijo:

- ¿Quieres que subamos allá arriba del todo para contemplar bien el paisaje?

Y allá fuimos, por el estrecho caracol de la torre, palpando con los pies en la oscuridad, escalón tras escalón. Llegamos al piso de las campanas, envueltas en el aire que circulaba por los abiertos ventanales trascendidos de paisaje. Yo nunca había pasado de allí. Bajo la "Campana María" en el interior de cuyo inmenso bronce -que suena solemne con el "toque de oración" para la mañana y la tarde- es fama que pueden coser juntos, sin tocarse, tres sastres extendiendo y recogiendo sus brazos en la costura, oímos el *revibrar* de la campana: la música finísima del viento chocando con las concavidades del bronce, que allí tiene resonancias suavísimas.

Pero Gerardo quería subir más arriba. Y, trepando por una escalera de mano, llegamos -él delante- al "chapitel" más alto de la torre, especie de linterna que la corona y sujeta la veleta que, como una aguja sutil, enhebra no sólo a Pedro Mato sino al amplísimo horizonte que desde allí se descubre.

Cuando bajamos, respirando tranquilos, la ciudad entera sabía que habíamos estado en lo alto de la torre -mucha gente nos había visto asomada a los balcones sin nosotros darnos cuenta-. Todos nos preguntaban nuestra impresión, pues hasta aquel punto solo había llegado alguna vez el señor Prudencio, el campanero.

- ¿Tienes *agujetas* en las piernas, Gerardo? -le pregunté-. Y muy serio, dando señal de tu fortaleza alpinista, con la cara alargada, como tomada de un cuadro del Greco:

- Yo, no,

- Pues yo sí.

El manuscrito de obras de órgano de organistas españoles del siglo XVII

Encontrado en la Catedral de Astorga

José María ALVAREZ PEREZ

Maestro de Capilla de la S.A.I.
Catedral de Astorga

Las obras de órgano y su valor

La música de la Escuela Española de Órgano de los siglos XVI y XVII permanece en su mayor parte, inédita aún, y, por lo mismo, desconocida de todo el mundo.

De entre todas las naciones cultas, España es una en la que aún no se han publicado, ni siquiera inventariado, todos sus tesoros de música del siglo XVII. No obstante la dejadez y abandono de muchos de nuestros archivos, hemos podido salvar una pequeña parte de nuestra música orgánica cuyos autores son desconocidos en nuestra Patria y en el extranjero. Nada conocemos de las obras anteriores al siglo XV, poco, relativamente, del siglo XVI y una cantidad muy pequeña del siglo XVII.

Las catedrales de España se preocuparon siempre de su archivo musical polifónico, pero no así de la música orgánica, que, generalmente, era posesión privada y personal del organista.

La música española de órgano sigue la tradición de la Escuela Polifónica peninsular de los siglos XV al XVII. Los maestros del órgano español escribieron sus obras atendiendo más al sentimiento estético y expresión místico-dramática que a la técnica, rica e impecable, de otras escuelas europeas de su tiempo, procurando siempre conseguir la máxima expresión artística con el mínimo esfuerzo de técnica.

Los actuales organistas extranjeros lamentan no poder conocer a fondo todo nuestro repertorio orgánico que con tanta ilusión interpretarían en sus conciertos, dando así a conocer el arte musical orgánico de nuestra Patria.

Antecedentes

Son muy pocas las transcripciones de obras orgánicas realizadas en nuestra Patria. El maestro Felipe Pedrell (1841-1922), en un esfuerzo personal indecible, pudo publicar, en 1895, una selección de obras de Antonio de Cabezón (1510-1566), famoso organista de Felipe II. En el año 1905 publicó la colección "El Organista Litúrgico Español", y en 1908, en dos volúmenes, su "Antología de Organistas

Clásicos Españoles” (1). Si prescindimos de otra “Antología de Organistas Clásicos” publicada en 1914 por el padre Villalba, del Monasterio de El Escorial, y las “Obras completas”, de Cabanilles, por monseñor Higinio Anglés, poco más se ha publicado de la esplendorosa producción de la música española de órgano de los tiempos antiguos, y muy especialmente del siglo XVII, que permanece prácticamente desconocida, sabiendo que poseemos obras capaces de rivalizar y aún superar a cualquiera otra escuela organística europea.

Las obras

El presente volumen contiene la transcripción y estudio de cincuenta y cinco obras orgánicas, de organistas españoles del siglo XVII, todas ellas inéditas, las cuales se conservan en un manuscrito de órgano de la catedral de Astorga (León). Los autores de estas obras son conocidos, algunos de ellos, en la historia de la música española, y otros son dados a conocer por primera vez.

Todas estas obras han estado durante muchos años al servicio litúrgico del culto católico. En ellas se encuentran dos géneros de obras muy característicos como son los versos y los tientos.

Los versos

El verso es una forma organística típicamente católica. Lo exigía la misma liturgia, unas veces para concluir un canto, otras para unir un canto con otro y otras para acompañar una ceremonia concreta. El verso es una pieza separada e independiente. Su origen se remonta a la Edad Media (el órgano no se usaba todavía en

la Iglesia), cuando los cantores omitían algunas partes cantadas. Este abuso fue corregido en el siglo VII y se impuso como remedio la lectura por un lector de los textos omitidos en el canto. En el siglo XVI, el órgano ya tenía un puesto litúrgico en el culto católico y es cuando se sustituye la parte leída, en el oficio de la misa, por una breve composición interpretada por el órgano, que se llama verso. Tiene siempre una fisonomía propia, característica e independiente. Litúrgicamente esto era una mutilación del texto litúrgico y no tardó la Iglesia en llamar la atención en el ceremonial de los obispos (1600) estableciendo que uno de los cantores recitase con voz clara e inteligible la parte del texto que correspondiese a la respuesta del órgano.

El verso fue adquiriendo así una vida litúrgica y espiritual, siendo siempre una respuesta a la melodía gregoriana.

Tiene siempre una gracia característica, generalmente en forma contrapuntística y en imitaciones. Son verdaderas piezas artísticas, llenas de unción y sabiduría. En pocos compases reflejan la esencia de un estilo, de una época y las facetas técnicas y artísticas de un compositor. Deben decir mucho en muy poco espacio. En los versos hay sencillez, poesía, calor y estructura perfecta. Raramente se usa el pedal, a no ser en cadencias finales. Cuidan extraordinariamente las cadencias, que resultan perfectas y acabadas dentro de cada estilo.

El tiento

Fue una composición muy en uso por los organistas españoles de los siglos XVI y XVII y es una forma entre el “preludio” y el “ricercare” italiano. Son en realidad, “variaciones” fluidas y contrapuntísticas en ritmos binarios y ternarios, con armonía

sencilla y cadencias muy características. Son, a veces, de “falsas” (disonancias), con un solo tema desarrollado en forma de “fughetta” con contra-respuestas muy animadas y combinaciones rítmicas muy caracterizadas. El tiento es ya una verdadera composición. Los hay que son verdaderas obras artísticas, llenos de inspiración, de técnica y de maestría.

Los autores

Francisco Andréu (siglo XVII). Autor poco menos que desconocido, nos ofrece una serie de obras que indudablemente le dan categoría de gran compositor, lleno de maestría en el contrapunto y de gran inspiración. Es un verdadero maestro en el arte de los versos, que aparecen inspirados, bien contruidos y llenos de gracia y poesía. Se pueden comprobar los ejemplos número 12, “Versos para Salve Regina”, y el número 13, “Versos para Regina Coeli”, y en otros. Pero donde aparece lleno de sabiduría es en los tientos números 15, 16 y 17. En ellos hay gracia, inspiración y acierto. Son obras desconocidas.

Juan Bautista José Cabanilles (1644-1712). Organista muy conocido ya en España. Es autor de mucha técnica, pero excesivamente cerebral y no muy inspirado.

Juan Saló. Autor desconocido hasta el momento. Aparece su maestría en los versos, que sabe construir muy bien, demostrando poseer una excelente formación en el contrapunto.

Rafael Llistosellas. Religioso franciscano. Autor desconocido. Es inspirado en sus obras y domina la técnica. Sus “Versos para Salmodía”, número 25, son un ejemplo claro de inspiración, de técnica contrapuntística y de gracia excepcional. Lo mismo aparece en los versos números 26, 27 y 29.

Fue, sin duda, un gran maestro del siglo XVII.

Fray Rafael Crest (siglo XVII). Aparece al lado de Llistosellas como autor de los versos número 28. ¿Se trata de un discípulo suyo...? El reducido número de sus composiciones no nos permite dar una idea clara de él.

Isidro Serrada (siglo XVII). Monseñor Higinio Anglés presenta a Serrada como organista de la catedral de Urgel. Aparece como un grande maestro en el arte de los versos, que parecen inspirados en el canto popular. Los versos de este autor poseen un estilo característico y distinto a los demás.

Fray Pablo Nassarre (1664-1724). Religioso franciscano, ciego. Vivió en Zaragoza. Es autor de “Fragmentos Músicos repartidos en cuatro tratados en que se hallan Reglas para Canto Llano, Canto de Órgano, Contrapunto y Composición” (Zaragoza, 1724). En el tiento número 32 se nos presenta como un gran maestro de composición. Es un tiento inspirado, lleno de técnica, especialmente variando el tema con distintos procedimientos que resultan muy acertados.

Fray Pablo Rouxa. Religioso de la Orden de San Agustín. Domina muy bien el arte de los versos. Son muy buenos los del número 35 para el himno “Ave Maris Stella”.

Sebastián Viladrosa. Desconocido. Domina muy bien el contrapunto imitativo y sus versos son un claro ejemplo de su arte, revelando en ellos un gusto extraordinario y, sobre todo, mucha imaginación y buen estilo.

Francisco Llusá. Solamente le conocemos por su tiento partido por mano izquierda, número 39. En él se revela como un gran compositor. Domina muy bien las imitaciones, variando los temas con maestría, aunque algo cerebral.

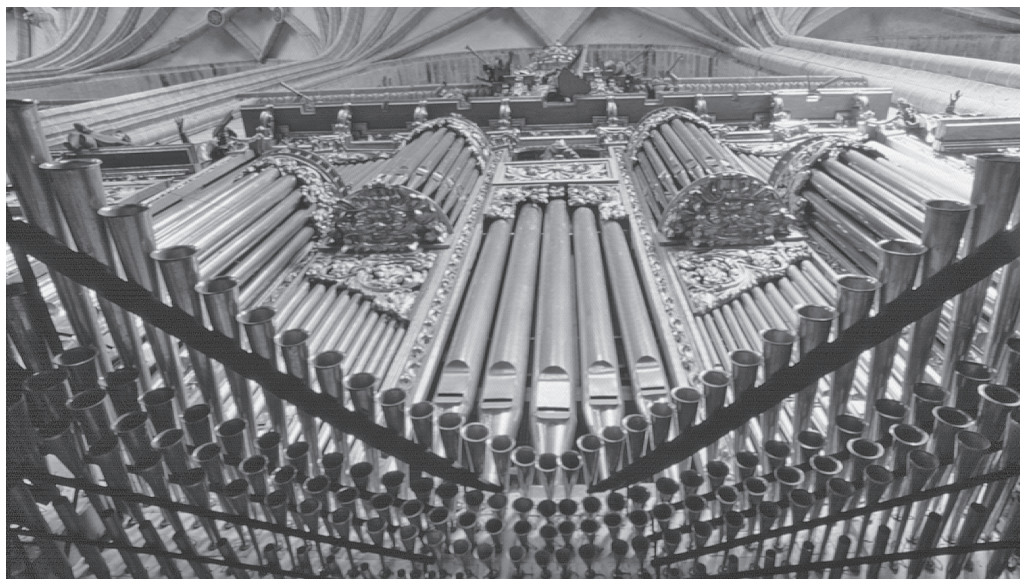


Foto parcial del órgano de la Catedral

Lic. Francisco Vila. Compositor muy completo. Es autor de tientos, versos y otras obras. Tiene versos en todos los estilos, desde el más sencillo y gracioso al más complicado. En el número 41 de revela como autor de gran fantasía, serenidad e inspiración. Es, sin duda, uno de los mejores de la presente colección.

José Elías (siglo XVIII). Organista y capellán del Real Monasterio de las Descalzas Reales, de Madrid, Es autor ya conocido por varias obras publicadas. En número 48 aparece como técnico perfecto y cerebral. Sabe dar gran flexibilidad a sus temas.

Anónimos. Son de destacar los números 49, "Versos para Vísperas", y el número 55. "Versos para Te Deum". Hay en ellos una gran fantasía, técnica, inspiración y gracia extraordinaria. Es una lástima que no sepamos quienes son estos autores que en todo momento revelan una magnífica mano artística y creadora.

La presente colección va destinada principalmente a los organistas cultos y dotados de un magisterio técnico y artísti-

co cuyo repertorio concertístico y litúrgico podrán enriquecer con obras tan significativas de la música clásica organística española. Ha de contribuir, al mismo tiempo, a elevar el espíritu de la música organística haciéndola más austera y más espiritual como corresponde al arte que debe acompañar los ritos y las acciones litúrgicas en los templos católicos de España y del mundo entero. Al mismo tiempo ofrecemos nuevas obra de arte, inéditas hasta ahora, así como extraordinarios organistas españoles que permanecían desconocidos en el mundo musical.

El Manuscrito editado por UNION MUSICAL ESPAÑOLA comprada con todos sus fondos por la Editorial Inglesa Music-Sales-Limite, NEW MARKETROAD-NDS, se encuentra y se vende en Londres. El Manuscrito original se conserva en el Archivo Musical de la Catedral de Astorga, y fue expuesto en las Exposiciones de las Edades del Hombre, de León y de Astorga. Su transcripción y estudio fue pensionado por una Beca de Juan March.

Deambulatorio



Los “beatos” del “scriptorium” tabarense en el museo de la catedral

Bernardo VELADO GRAÑA

El Museo de la Catedral rememora y evoca en sus distintas salas la historia y el arte, la cultura y, sobre todo, la vida cristiana de las generaciones que nos han precedido en la secular trayectoria de la diócesis asturicense.

Últimamente, en la antigua sala capítular remodelada, donde se ha descubierto el viejo artesanado de notable valor artístico, que estaba oculto, se acaban de exponer, junto a los tres preciosos volúmenes de la Biblia de San Luis (entre 1226 y 1234) y el famoso Martirologio de Usuardo (c.1400), los seis facsímiles de los Beatos que guardan relación con el renombrado “Scriptorium” de Tábara. Nos hacen revivir un glorioso capítulo de la historia diocesana.

En las diversas zonas de la diócesis de Astorga, tuvo tal desarrollo el monacato que, a la del Bierzo se le llama la “Tebaida Española” aludiendo a la Tebaida de Egipto, pletórica de monjes y monasterios. Tam-

bién fueron numerosos en la zona zamorana, San Martín de Castañeda, Ageo (Ayoó de Vidriales), San Miguel de Camarzana, Moreruela con La Granja de Moreruela y otros muchos.

Entre ellos, se destaca el monasterio de San Salvador de Tábara (citado ya en el año 920), por su afamado “*Scriptorium*”, alojado en la airosa torre de piedra que le servía a la vez de atalaya defensiva. Desaparecido el monasterio, en su lugar se alza hoy la iglesia parroquial de Santa María de Tábara con su torre que recuerda la anterior.

Conocida es la importancia trascendental del “*Scriptorium*” medieval en el que, con paciencia benedictina, los monjes calígrafos y miniaturistas salvaron la cultura antigua y la transmitieron a las futuras generaciones con las copias de los códices en sus ricas bibliotecas.

El “*Scriptorium*” de Tábara es el único del que se conserva su imagen fiel, repetida en varios códices. En él trabajaron incansablemente escribas, pintores y miniaturistas tan célebres como *Magius*, *Emeterius*, *Senior* y *Monnius*. Ellos crearon una de las familias más célebres y novedosas del siglo X en los códices iluminados que se denominan “Beatos”.

Este nombre lo reciben del Abad San Beato de Liébana (hoy Cantabria) que, a mediados del siglo VIII, concretamente en

los años 776 y 784, escribió unos Comentarios al Apocalipsis con citas de los Santos Padres de Oriente y Occidente. Beato alcanzó gran nombre en toda la Iglesia por su defensa de la verdadera doctrina frente a la herejía adopcionista de Elipando de Toledo y Félix de Urgel que afirmaban del Hijo de Dios ser sólo *adoptivo*.

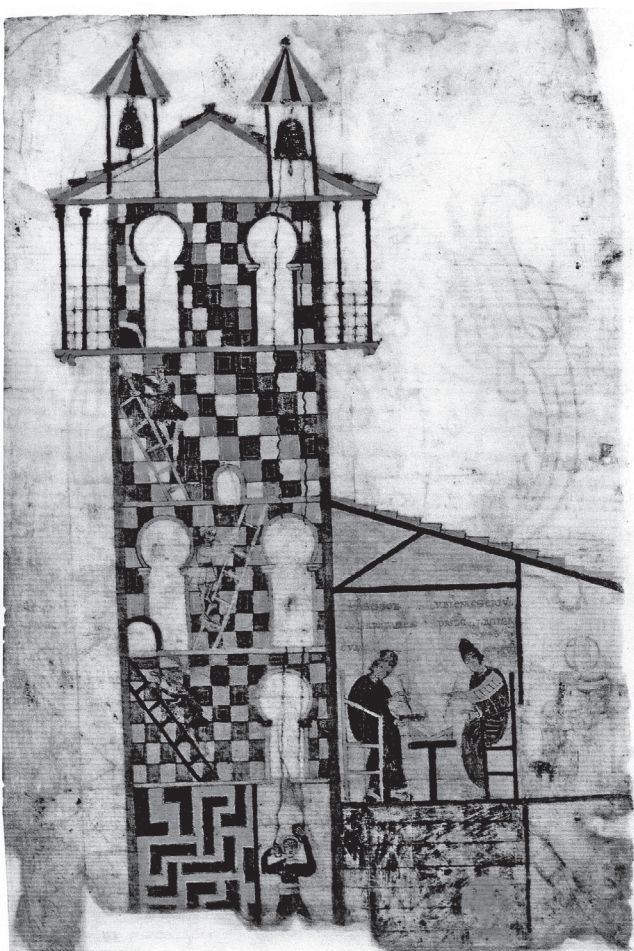
También es muy notable el himno que compuso en honor de Santiago al que llama *"Aurora refulgente y dorada de España, defensor poderoso y patrono especialísimo"*.

De los Comentarios apocalípticos del Beato, sólo perduran en el mundo entero unos veinticinco códices iluminados a partir del siglo IX hasta el XIII.

El intercambio entre los monasterios de la Tebaida berberiana, leonesa, zamorana y lebaniega, era muy frecuente y los monjes calígrafos y miniaturistas pasaban temporadas reclamados por los abades participando así de su maestría y su pericia.

Junto a las escenas que relataban las visiones del Apocalipsis con imaginación desbordante, existen otras miniaturas marginales en las que el monje pintor da rienda suelta a su fantasía creativa con figuras angélicas, humanas, de bestias, de flores y de árboles con vivo colorido y expresividad.

De los veinticinco códices que se conservan, siete están de algún modo relacionados o dependientes del *"scriptorium"* de Tábara; cuatro de ellos, directamente.



El "Scriptorium" y la Torre de Tábara (S.X)

El Beato de San Miguel (945-950)

Perteneciendo probablemente al monasterio de Tábara, donde fue honoríficamente enterrado, el maestro más insigne que dio origen a toda esa familia, fue *"Magius"*, autor del Beato de San Miguel de Escalada, el año 950. Se conserva íntegro en la Biblioteca Pierpont Morgan de New York. La autoría está clara en el verso acróstico del folio 293. Copió e iluminó los Comentarios Apocalípticos en dos volúmenes para el monasterio recién fundado en San Miguel de Escalada (a cien kms. de León) por monjes venidos de Córdoba. Es obra maestra de la que depende la serie de los

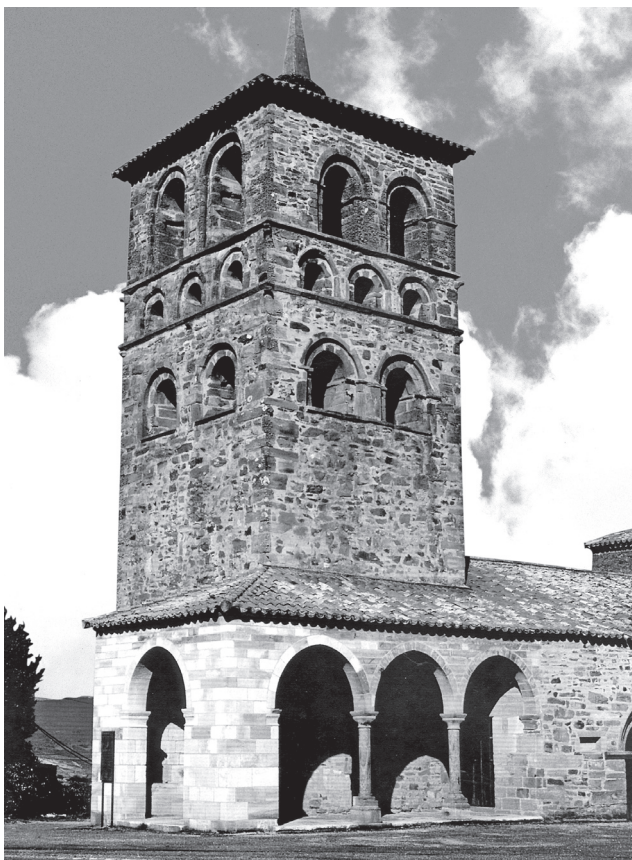
Beatos mozárabes.

En el facsímil que se muestra en el Museo (dos volúmenes) se puede apreciar la belleza y el primor del texto y las imágenes creadas por el presbítero y monje *Magius*, antes citado, en la etapa de su juvenil plenitud.

El Beato de Tábara (968-970).

También se puede admirar, en facsímil, el Beato de San Salvador de Tábara cuyo original se conserva actualmente, en el Archivo Histórico Nacional de Madrid con el número 1097 B. Cuando ingresó en este archivo, el año 1872, llegó lamentablemente mutilado y necesitó oportuna restauración. Había sido muy azarosa su historia desde que Almanzor arruinó el monasterio en la *razzia* del 970, hasta que el Estado se incautó de los bienes de la Iglesia a raíz de sus leyes desamortizadoras. Sin duda pasó por manos que, sin escrúpulo, arrancaron la casi totalidad de sus miniaturas y lo dejaron en lamentable estado. Las conocemos por las copias que de él habían hecho otros códices.

Es un poco posterior (968-970) al de San Miguel de Escalada. En él trabajaron sucesivamente cuatro monjes copistas: *Magius*, *Emeterius*, *Senior* y *Monnius*. Es uno de los pocos códices que transmiten los nombres de sus autores y las fechas de su labor. De *Magius* son los primeros 120 folios. Hubo de abandonar su obra el 13 de octubre de 968 y murió el 30 del mismo.



Tábara: Iglesia Parroquial de Sta. María

Emeterius, discípulo y admirador entusiasta de *Magius*, a quien llena de elogios, fue llamado a continuar su obra según él mismo lo escribe en el colofón del folio 167 y declara también la colaboración de *Senior*. *Monnius* suscribe el último folio. Su obra quedó ultimada en los meses mayo-junio del 970.

El Beato de Gerona (975).

El mismo *Emeterius* copió e ilustró en 975 el Beato de Tábara que se conserva en la Catedral de Gerona y del que nuestro Museo ofrece también el facsímil. Le ayudaron en su tarea *Senior*, y *Ende*, la primera pintora de nombre conocido en España. Consta de 568 páginas, a dos columnas,

de 38 líneas. Tiene 124 miniaturas enriquecidas con oro y plata, de variada y compleja iconografía. Es la culminación artística del *Scriptorium tabarense*. De este manuscrito, a fines del s. XI o inicios del XII, se hizo una buena copia que existe en la Biblioteca Nacional de Turín.

Otros Beatos relacionados con el de Tábara (ss.XII y XIII)

Ya en ambiente cisterciense, en los ss. XII y XIII, se crearon otros tres códices que presentan relación artística con los creados en el *Scriptorium de Tábara*: el de *San Pedro de Cardeña*, el de *San Andrés del Arroyo* y el de *las Huelgas*. Por eso se exponen también sus facsímiles en el Museo.

El de *San Pedro de Cardeña*, de los años 1175-1185, consta de 290 páginas, con 51 miniaturas enriquecidas con oro. Está escrito en letra carolino-gótica. La extraordinaria belleza de sus imágenes desató la codicia; y sus folios se conservan repartidos entre el Museo Arqueológico de Madrid, el "Metropolitan Museum of Art" de New York, la Biblioteca Francisco Zabálburu y Basabe de Madrid y el Museo Diocesano de Gerona. El facsímil ofrece la obra completa. Las miniaturas que hoy se conservan son bellísimas y reflejan la pericia, la sutileza y el esmero con que los artistas trabajaron las ilustraciones. En todo el manuscrito destaca, por una parte, la elaboración y la delicadeza en las representaciones de los personajes; y, por otra parte, la viveza del colorido en los fondos, todo ello ricamente adornado con pan de oro.

El Beato de *San Andrés del Arroyo* (Palencia) es de los años 1210-1220. Tiene 334 páginas y 69 miniaturas enriquecidas con oro, plata y lapizlázuli. Fue escrito (letra gótica primitiva) e iluminado con materiales preciosos, en el monasterio de San Pedro de Cardeña (Burgos) para la comunidad

femenina cisterciense de San Andrés del Arroyo de donde procede. El original se guarda en la Biblioteca Nacional de París. Destaca sobre todo el hecho de que, a ilustraciones de tradición hispánica, incorpora señales iconográficas foráneas. Es el más europeo de todos los Beatos.

El Beato de *Las Huelgas* es del año 1220. Tiene 184 folios de 520 x 364 mm. Su escritura es ya puramente gótica. Se trata de una copia directa del Beato de *Tábara* (968), antes de ser expoliado su original. Es de valor incalculable, pues, a partir de sus numerosas y espléndidas miniaturas, nos podemos formar una buena idea del contenido original del modelo, aunque éste fuera superado por la creatividad de los tres nuevos pintores anónimos.

En el f.183 presenta bien coloreada la famosa torre-escritorio de Tábara, con algunas variantes: tres y no dos campanas; un primer piso con escalera de mano más detallada; una planta baja más minuciosamente descrita; el campanero está usando ambas manos; desaparecen algunos adornos típicos del mozárabe. El original se conserva en la Biblioteca Morgan de New York.

En Manchester, Biblioteca Rylands, se conserva un Beato del s.XII que formaba parte de la biblioteca del Marqués de Astorga.

La valiosa colección de facsímiles pertenecía a la biblioteca particular de los Hermanos Velado Graña que la han donado al Excmo. Cabildo de la S. A. I. Catedral, para su Museo.

En la misma sala preside el "*Missale secundum consuetudinem sancte ecclesie Astoricensis*". Impreso en León, en 1523, por mandato del Obispo Alvaro Osorio (1515-1539), es ejemplar único, perteneciente al Archivo catedralicio.

Astorga en la repatriación de los soldados de la guerra de Cuba

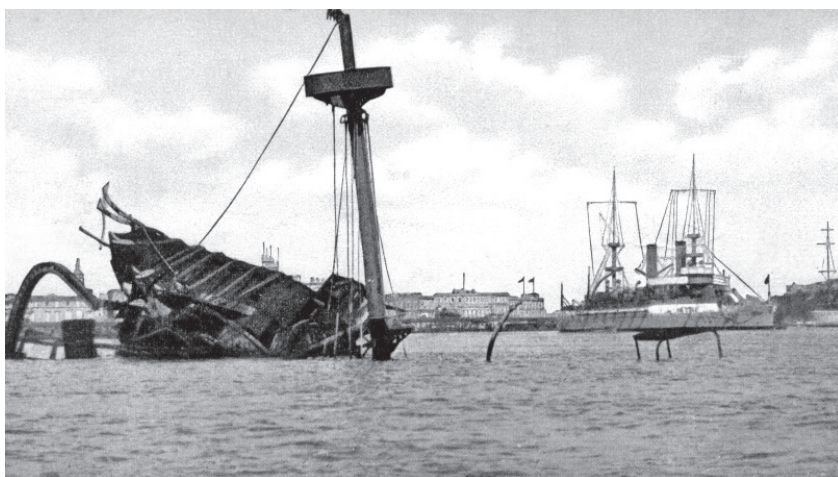
Juan CORDERO VICENTE

La guerra de Cuba comenzó a mediados del siglo XIX, aunque la lucha armada en forma organizada en busca de la independencia se inició el 10 de octubre de 1868, con el llamado “Grito de Yara”. En ese año, se produjo el alzamiento en La Demajagua por Carlos Manuel de Céspedes, comenzando la lucha de los insurgentes cubanos, llamados mambises y dirigidos, entre otros, por Antonio Maceo y Máximo Gómez. Esta guerra tuvo intermitencias: la guerra de los diez años (la guerra grande) (1868-1878), la guerra chiquita (1878-1879), la guerra necesaria (iniciada con el “Grito de Baire” en 1895). Ya en sus comienzos, el Cabildo Catedral, a petición del Sr. Obispo, acuerda en el Cabildo de palabra del 1 de abril de 1896, que *“el día de Viernes Santo a las tres de la tarde y en la S.I. Catedral tenga lugar una rogativa para implorar del todopodero-*

so la pronta terminación de la guerra en la isla de Cuba”, igualmente en el Cabildo de palabra se leyó otra comunicación pidiendo que *“en la mañana del Jueves Santo y a las tres de la tarde del viernes se canten las letanías de los Santos... para implorar de la divina misericordia la deseada paz... y que desaparezcan las calamidades que actualmente afligen a la católica España”*

El 25 de abril de 1898, el entonces presidente norteamericano William McKinley declara la guerra a España tras el hundimiento del crucero Maine en la bahía de La Habana después de una explosión en su interior que los americanos achacaron a una bomba colocada por marinos españoles, aunque hoy se sabe que fue fortuita. El presidente del gobierno español de entonces era Práxedes Mateo Sagasta, durante la regencia de la Reina María Cristina.

La derrota de la armada española en Santiago de Cuba el día 3 de julio de 1898 marcó el inicio del final de la contienda, firmándose un tratado de paz el día 16 de julio, culminándose después las negociaciones en el tratado de París, firmado el día 10 de diciembre de ese mismo año en el cual se recogen las capitulaciones en las que Cuba gana su independencia, mientras que España cede la isla de Guam, Puerto



El Maine hundido en la bahía de La Habana, según una postal de la época

Rico y Filipinas a Estados Unidos a cambio de 20 millones de dólares.

España, que llegó a tener 240.000 soldados en la isla, “solamente” tenía 190.000 soldados en Cuba al estallar el conflicto hispano-norteamericano aunque, debido a las enfermedades, útiles no serían más que unos 80.000, de los cuales murieron alrededor de 44.000, el 90% de ellos a causa de la fiebre amarilla y otras enfermedades tropicales para las cuales no estaban preparados nuestros soldados.

La mayoría de los combatientes españoles en dicha guerra fueron repatriados a España por cuenta de los norteamericanos en los barcos de la compañía española Transatlántica, en una travesía que duraba unos quince días, llegando muchos de ellos heridos o enfermos a los puertos de España .

Con el fin de organizar mínimamente los desplazamientos de estos soldados desde los puertos de mar en los que desembarcaron hasta sus lugares de origen, el gobierno de entonces dio la orden que todos aquellos soldados que desembarcaran en Galicia y se dirigieran a cualquier

parte de Extremadura, Andalucía y Castilla, así como todos aquellos que desembarcaran en cualquier otro puerto y se dirigieran hacia Galicia, tenían que pasar por Astorga, y como aquí los trenes no estaban combinados, dichos soldados tenían que detenerse algunas horas e incluso días.

A todo esto había que unir la inestabilidad política de la época: la Diputación de León, que cambió en noviembre de 1898 e incluso en el propio ayuntamiento de Astorga, ya que en enero de 1898, es sustituido el entonces alcalde Salvadores, por José Lombán, el cual dimite en febrero de 1899, tomando posesión de la alcaldía el 22 de ese mismo mes Vicente Pallarés, destituido en julio de ese mismo año y relevado por José Gómez Murias.

Por todo ello, la Cruz Roja astorgana, creada el 3 de diciembre de 1893, se encontró con un serio conflicto de organización para atender a estos soldados, muchos de ellos enfermos o heridos, pues no disponía de locales para albergar a tanta gente ni recursos para sufragar los gastos de los soldados, ya que desde el gobierno



El Obispo D. Vicente Alonso Salgado

no se envió a Astorga ni una sola cama ni una sola manta y mucho menos, recursos económicos, por lo que se hubo de organizar la ciudad para recoger a los soldados en la propia estación y evitar que muchos de ellos murieran en los andenes o por las calles de Astorga.

La CRUZ ROJA de Astorga, como primera medida, habilitó una pequeña hospedería en las cercanías de la estación la cual disponía de ocho camas, a todas luces insuficientes para albergar a los dos o trescientos soldados diarios que había que atender al mismo tiempo.

El Sr Obispo, D. Vicente Alonso y Salgado, (escolapio, que fue elegido senador el 30 abril de 1899, aunque no tomó posesión hasta el 9 de enero) puso a disposición de la Cruz Roja los salones del Seminario

menor, en los cuales se colocaron unas 100 camas aportadas por los astorganos y comarcanos.

Las atenciones a los soldados las realizaban los socios activos y de número de la Cruz Roja de Astorga, además de todos aquellos que se ofrecieron para atender a los soldados, y que fueron considerados como socios auxiliares. Todas estas personas se organizaron en comisiones que tenían que bajar todos los días a los trenes y allí prestar los servicios siguientes a los soldados que en ellos llegaban:

- A los soldados que solo iban de paso se les daba lo necesario, sirviéndoles en los mismos coches ferroviarios agua, leche, caldo y mantecadas.

- A los soldados que se detenían unas horas en la estación para esperar un tren en otra línea, se les conducía a las hospederías, la de la estación o la del seminario, muchas veces en brazos de los socios y allí se les suministraba cena, cama, almuerzo y si hacía falta, comida para continuar su viaje. Estos mismos servicios y atenciones se les dispensaban a los soldados que se apeaban en Astorga para dirigirse por otros medios a sus pueblos de origen.

- Los enfermos o heridos, eran atendidos por los médicos de la Asociación, siendo trasladados después al HOSPITAL DE SAN JUAN.

Estas mismas atenciones se les dispensaron a los muchos repatriados no militares, que vinieron muchos en trenes especiales.

"Imposible enumerar los buenos servicios prestados por estos socios auxiliares y

el celo con que tomaron esta empresa, así como las Hermanas del Buen Consejo y las Siervas de María”.

Los enfermos y heridos más graves o que no estaban en condiciones de continuar su viaje eran trasladados al Hospital de San Juan, donde fueron atendidos con toda solicitud y esmero pues nada escaseó para su asistencia el Excmo. Cabildo Catedral, Patrono del establecimiento, el cual estaba entonces presidido por el M.I. Deán D. José Antón Ferrándis.

Cabe destacar la labor de atención dispensada por los entonces médicos titulares de dicho Hospital: D. José Aragón Obejero, miembro también de la Junta Directiva de la Cruz Roja astorgana, y al cual le fue concedida en 1901 la Placa de Honor y Mérito de la Cruz Roja, así como D. Fidel Jiménez, D. Domingo Franco, fallecido el 11 de enero de 1899 y sustituido por D. Enrique Alonso Goy.

En el Cabildo de Palabra del 15 de septiembre de 1898, se lee la siguiente comunicación del Sr. Obispo: *“para que sirviese manifestar el parecer respecto a la inversión de la cantidad de 1965 ptas con 29 cts, importe del donativo de un día de haber del Clero de la diócesis... con destino a la suscripción nacional de la guerra... bien sea destinada en favor de los soldados repatriados o bien ingresándola en la Junta de Subinspección de la Guerra en esta ciudad. V.E. se acordó que se destinase en favor de los repatriados... pues al hacerlo así no se hace más que interpretar la voluntad de los donantes, además de ser muy conforme con los fines de la suscripción nacional”.*

A los soldados fallecidos en Astorga se les hizo a todos un entierro solemne con

asistencia de la Junta Directiva de la Cruz Roja, los señores Coronel, Jefes y Oficiales del Regimiento de Reserva de esta ciudad y gran número de personas de todas las clases sociales y a algunos de dichos entierros asistió la banda municipal. Todos ellos fueron enterrados en el Cementerio de nuestra ciudad y después trasladados a una tumba que la propia Cruz Roja astorgana levantó más tarde en el Cementerio Municipal en una parcela cedida por el Ayuntamiento para tal fin.

En el Cabildo de palabra del 6 de abril de 1899, se trata una petición por parte de la Cruz Roja astorgana para *“que se dignara permitir a la Junta Directiva de la citada Asociación celebrar en esta S.I. Catedral el primer día hábil que sea posible solemnes exequias por los soldados fallecidos en las guerras de Cuba y Filipinas, acordándose acceder a lo solicitado, y que las citadas exequias se celebrasen el día trece con solemnidad de Deán, después de las horas canónicas de la mañana.*

El día 13 de abril de 1899, se celebraron en la Catedral, *“solemnes honras por el alma de los soldados fallecidos, a las que estuvieron presentes nuestras autoridades de la Ciudad y gran número del pueblo sin distinción de clases y que fueron presididas por la Junta Directiva de la Cruz Roja, nuestro Ayuntamiento y el Ilmo. Sr. Gobernador eclesiástico”*

El día 31 de mayo de 1899, la Cruz Roja de Astorga celebra su Junta General en el Salón de sesiones del Ayuntamiento a las diez y media de la mañana, presidida por el Deán, D. José Antón Ferrándis, y en ella se dio lectura al informe del secretario de la misma D. Eduardo Aragón Obejero, en la cual relata todas estas actuaciones.

RECURSOS QUE EMPLEÓ LA CRUZ ROJA

Los recursos de que dispuso la Cruz Roja Astorgana salieron de los pocos fondos de que entonces disponía, de las cuotas extraordinarias mediante suscripción mensual entre los socios, de las colectas organizadas en las calles por los Sres. socios, *“donde muy pocas personas dejarían de dar su limosna a los señores que fueron pidiendo de calle en calle para los soldados, hubo pobres que daban 5 y 10 céntimos, que era su único capital y mujeres del pueblo que no disponiendo de dinero nos daban un puñado de garbanzos para los pobres repatriados”*. Además de otras aportaciones extraordinarias de la Excm. Diputación Provincial (589,90 ptas), del Rvdmo. Sr. Obispo (250 ptas), de la Asamblea Suprema de Cruz Roja en Madrid (2.000 ptas) , así como de una rifa que se organizó con este motivo (1655,10 ptas), haciendo todo ello una cantidad de 4224,38 ptas.

Los gastos fueron *“En socorrer a los soldados transeúntes 185,17 ptas; en pensiones concedidas a soldados que han llegado enfermos a esta ciudad y sin poder dedicarse a trabajo alguno, 777 ptas; en entierros de los soldados fallecidos 521,10 ptas; en la cantina de la estación, en socorros dados a soldados que iban de paso en los trenes, 369,77 ptas, en la hospedería que estaba cerca de la estación 672,64 ptas, y en la que estaba en el Seminario 1773,07 ptas, ello sin contar con los sueldos de conserjes, alguaciles y damas”*.

SOLDADOS ATENDIDOS EN EL HOSPITAL DE SAN JUAN DE ASTORGA

El hospital de San Juan siempre prestó atención a los soldados que estaban destinados o de paso por Astorga, ingresando una media de uno o dos al mes. Los repatriados heridos o enfermos fueron trasladados al Hospital de San Juan, en el cual quedaban ingresados: en 1898: 3 en abril, 1 en junio, 1 en agosto y ya con la repatriación masiva: 52 en septiembre 15 en octubre, 6 en noviembre, 3 en diciembre y 6 en enero de 1899. Este número solamente fue superado por los atendidos durante la Guerra Civil.

Los que fallecieron en el Hospital de San Juan y que se encuentran en la sepultura que la Cruz Roja astorgana tiene en el Cementerio son:

- Pedro Bécares Casado,(Morales del Rey-Zamora) soldado del Reg. Isabel la Católica (7-sept.)
- León Joben Corral (Peñafor-Zaragoza) soldado del Reg. Isabel la Católica “(9-sept)
- Enrique Cánovas Lorca, (Cartagena-Murcia) soldado del Reg. de Andalucía (9-sept)
- Juan Llabrés Mulet, (Mallorca) soldado del Reg. de Cuba (20-sept)
- Agatón Marín Sánchez, (Carcabuey-Cordoba), soldado del Reg. de Cuba (21-sept)
- Delfín de la Cruz Rodríguez, (Llanes-Asturias), Soldado del batallón de Cazadores de Alcántara (29-sept)
- Agustín Sancho Matamoros, Soldado del Regimiento de Alcántara (6-oct.)
- Marcelino Rubio Tudela, (Cazorla-

Jaén), Soldado del escuadrón de Alfonso XIII (12-oct)

- Vicente Francisco Soler, (Barcelona) Soldado del Regimiento de Ingenieros (24-sept)

- Rosendo Florencio García, (Lepe-Huelva), soldado del Batallón de Cazadores de Puerto Rico (16-sept)

- Victoriano Suárez Sance, (Alía-Cáceres), soldado del Batallón de Cazadores de Puerto Rico (27-oct)

- Narciso Corral Rey, (Varrizuelo-Palencia) soldado del Batallón de Cazadores de Puerto Rico (30-dic, después de permanecer ingresado más de dos meses)

- Andrés Clemente Santos, (Aceitunas del Canchar-Cáceres) soldado del Regimiento Wad-Ras (18-dic)

- Benito Sierra Mantecón, Cabo del Regimiento de Isabel II (20-febrero-1899) natural de Busnadiago, el único militar de esta comarca que falleció en el Hospital.

No fallecieron en el Hospital de San Juan, pero también se les enterró en dicha sepultura:

- Antonio Murilla Sánchez, soldado del Regimiento Simancas.

- Matías Otero Escudero, soldado del Regimiento de León.

- Enrique Barros, cabo del Ejército de Filipinas.

También falleció en este Hospital, aunque no se encuentra en la sepultura de la Cruz Roja, dado que fue repatriado antes de la llegada masiva de los demás.

- Julián Ripoll Riera, natural de Madrid, del 1º Batallón del Regimiento Mallorca (Cuba), (20-marzo-1897)

En esa misma sepultura se enterraron años más tarde otros muchos soldados fallecidos en las guerras coloniales de África.

- Memoria de la Cruz Roja de Astorga leída en la Junta General de la misma del 31 de mayo de 1899 por su secretario D. Eduardo Aragón.

- Actas capitulares de los años 1890 a 1900.

- Libro de estancias de militares del Hospital de San Juan de Astorga.

- Archivo del Senado: Expediente de D. Vicente Alonso y Salgado (1899-1900) Libro 22, nº 6.



Sepultura erigida por la Cruz Roja en el Cementerio

El mito del eterno retorno o el porvenir de una ilusión

Lucas FRAILE MARQUÉS

Somos carencia, agujero, presencia de la nada que hay que silenciar, y para eso creamos el lenguaje. Al nombrar se pone un orden al caos.

La palabra crea al objeto, de esta forma da comienzo la búsqueda que a su vez nos coloca siempre ante la frustración que nos motiva para iniciar nueva búsqueda y así sucesivamente. Doloroso y de sabios es aceptar que no existe satisfacción plena. Solo ilusión de satisfacción.

En un determinado momento de la protohistoria, el tener acceso al conocimiento de la diferencia, nos hizo perder el Paraíso. Con la diferencia, llega el deseo, la tensión, la rivalidad, el anhelo, la vulnerabilidad, el miedo y el odio. Pero también la madurez y el sentido y el apaciguamiento de todo lo anterior.

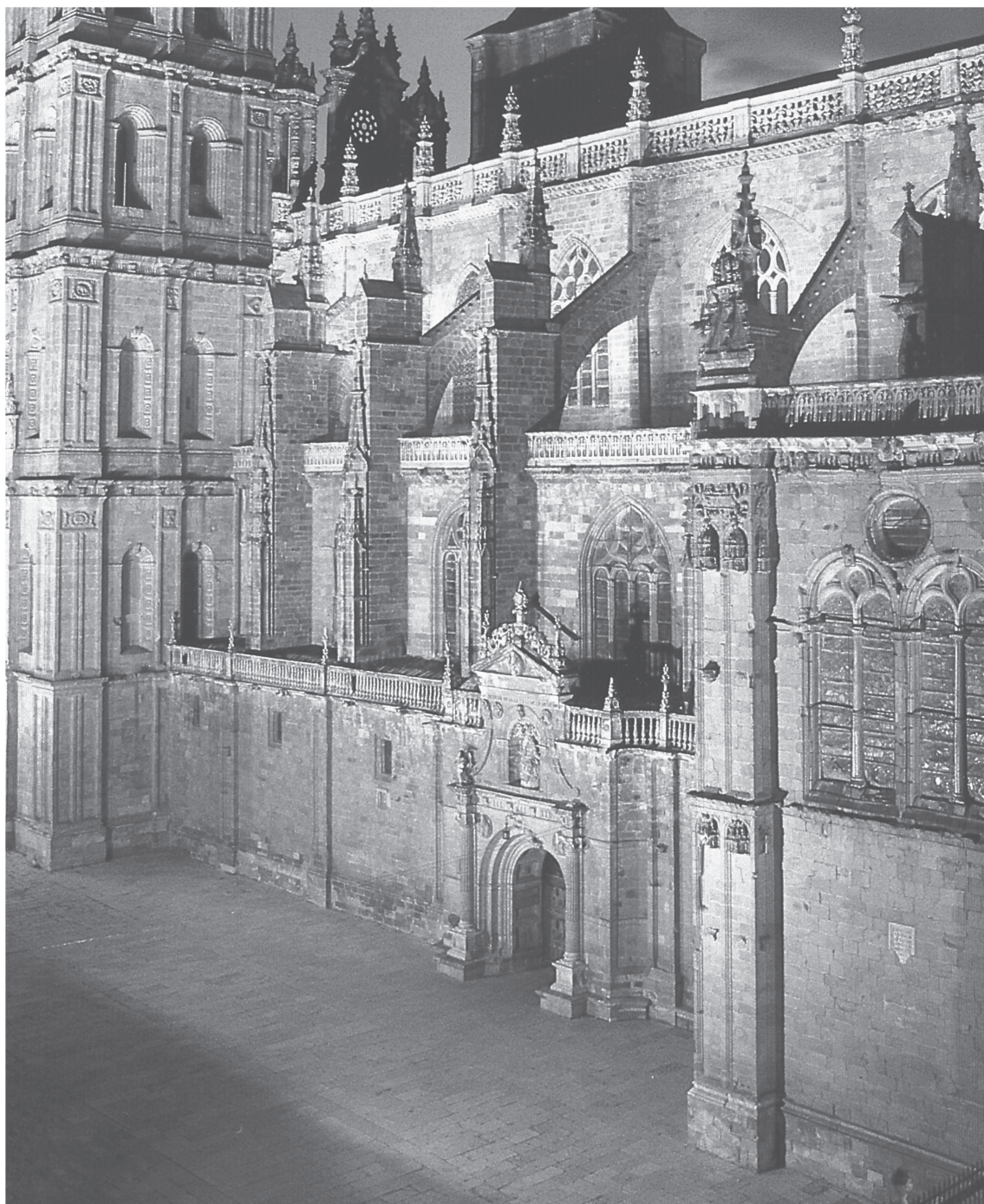
El sentimiento no consciente que anida en todos nosotros, nos produce empuje, como un viento que nos posibilita un acercamiento, una relación, una búsqueda de lo perdido. Nuevamente estamos ante la ilusión de la satisfacción plena que topa nuevamente con el orden preestablecido que nos precede y que ordena las relaciones y sus diversos modos sociales.

Esta es la forma en la que se transmuta el goce en deseo y lo biológico en cultura y



el caos en orden, el mito en norma. Es por efecto de la limitación-prohibición del Nombre del Padre. Este efecto deja un resto que es sentido en su doble vertiente como culpa e insatisfacción, que solamente serán apaciguados por el efecto de la renuncia en favor de la Ética. La Sociedad será Ética o de lo contrario estaremos enredados en lo que evidencia el mito de la Torre de Babel, juego de vanidades y calidoscopio de imágenes ilusorias.

Atrio



De Gaspar Becerra a Bartolomé Hernández; lección y forma en el sagrario del retablo mayor de la catedral de Astorga¹

Manuel ARIAS MARTÍNEZ

La apuesta novedosa del Cabildo asturicense al aceptar en 1558 la propuesta de Becerra para el retablo mayor catedralicio, y la repercusión del modelo, hablan del éxito del esquema y del acierto de su elección. La combinación de los recursos formales al servicio del mensaje, como consecuencia de la inmediatez de ejecución del proyecto a la efervescencia tridentina, lo convierten en una estructura parlante de considerable calado en el panorama de su tiempo.

En el desarrollo del discurso, la narración de la vida de María se intercala con esculturas de bulto del Apostolado, rematado con el Calvario y representantes del

santorale, asentados sobre cuatro célebres alegorías de virtudes, Fe, Caridad, Religión y Vigilancia, que, por lo particular de su simbología, ponen de manifiesto con absoluta nitidez, los presupuestos del nuevo orden contrarreformista. En el centro, ocupando los niveles del banco y del primer cuerpo, el sagrario se dispone en el eje físico e ideológico de la estructura. La exaltación reafirmada de la Eucaristía, opuesta a la negación sacramental del protestantismo, se había convertido en bandera de las conclusiones de Trento y para ello el sagrario requiere unas atenciones en las que forma y contenido tienen que intercalarse.

El sagrario disponía en el contrato de un tratamiento especial, independiente y preciso: *“y habiendo concluido toda la máquina del retablo, queda de hablar de la custodia, como cosa apartada y miembro de por sí”*. Sin embargo las condiciones describen un tabernáculo que no se corresponde con el que fue realizado, como si en origen el planteamiento fuera de mayor sencillez. Conocemos tan sólo otro tabernáculo proyectado por Becerra, el del malogrado reta-

¹ Este texto es resumen de una conferencia pronunciada en la sacristía de la catedral de Astorga en noviembre de 2007. Al respecto verá la luz un artículo próximamente, convenientemente anotado.

blo de las Descalzas Reales de Madrid, que vendría a ser una versión reducida del de Astorga, pero quizás más fidedigna a las condiciones estipuladas en el contrato de 1558. La transformación de las proporciones y del diseño en altura, terminó por completarse con la modificación en el ornamento programado. De este modo, la portezuela del sagrario, para la que se pensó un *Cristo triunfando en pie con una cruz en las manos*, se cambió por una Resurrección, con intención más explícita.

En 1569 el Cabildo contrataba la policromía con Gaspar de Hoyos y Gaspar de Palencia, excluyéndose la custodia, de nuevo objeto de un tratamiento aparte, hasta el punto de generar un documento diferente. En 1578, Gaspar de Palencia, se comprometía a acometer la policromía del sagrario y, lo que resulta más curioso, daría *modelos e trazas e lo demás que fuere necesario para que la dicha custodia se enriqueciese de talla*. La policromía iba a tener una especial consideración, con un repertorio excepcional y minucioso. Medallones ovales en forma de cartelas de cueros recortados a la moda del momento, con patriarcas, reyes y profetas del Antiguo Testamento, como asiento de la narración ilustrada. En los vanos del tambor octogonal superior y en tonalidades monocromas, de nuevo alegorías de las Virtudes, tantas veces repetidas en la parte inferior del conjunto, como recordatorio recurrente del camino a seguir.



Reconstrucción del Sagrario de la Catedral de Astorga

Recién concluido el retablo, resulta sorprendente que el Cabildo encargara completar escultóricamente su sagrario. Pensando en el proyecto realizado por Becerra, la atención se puso en la arquitectura y quizás el maestro no dejó diseñada ninguna escultura de bulto para adornar este ámbito, más que los *putti* del cuerpo superior, de modo que el tabernáculo parecería desnudo en relación con el resto del conjunto. La necesidad de reafirmar el significado eucarístico que se reforzaba con la propia policromía, pudo llevar al Cabildo astorgano a plantear además este incremento en un retablo recién terminado.

CONFERENCIA



CATEDRAL DE ASTORGA LECCIÓN Y FORMA EN EL SAGRARIO DEL RETABLO MAYOR

—PONENTE—

D. Manuel Arias Martínez

—LUGAR—

Sacristía de la Santa Iglesia Catedral

—DÍA—

Sábado, 3 de noviembre

—HORA—

18,30 h.



—ORGANIZA—

Asociación de Amigos
de la Catedral de Astorga

Cartel de la Conferencia 2008

Si Gaspar de Palencia proporcionó las trazas, tuvo que ser Bartolomé Hernández quien materializara las propuestas. Hernández, que trabajó con Becerra en Astorga, se convirtió en uno de sus discípulos aventajados, quizás como consecuencia de su oficio en el trabajo de la madera en el que es lógico que se hubiera formado. Hernández siguió a Becerra a Madrid, y terminó incluso ligándose familiarmente con el maestro casándose con una prima de su mujer, Luisa del Torneo. A la muerte de Becerra en la corte, en 1568, Hernández regresaba a Astorga para establecer allí su taller y era por tanto el escultor de mayor calidad y el mejor conocedor de la obra de su maestro.

Hernández tuvo que ser el autor de las dos esculturas de bulto representando a Moisés y a Melquisedec, además de

un busto de Dios Padre colocado en el frontón del primer cuerpo y dos figuras de Evangelistas sobre los dos laterales de éste. Moisés y Melquisedec están ahora sobre el primer cuerpo del tabernáculo, pero su verdadero lugar, y al que deberían volver, es a la parte inferior. A finales del siglo XVIII cuando el erudito Antonio Ponz visita Astorga y describe el retablo mayor catedralicio, repara en el sagrario y ve en los laterales del primer cuerpo, a Moisés y Melquisedec. En el segundo cuerpo, observó lo que él llamó dos *figuritas* de Santo Domingo y San Vicente Ferrer, allí instaladas como elementos extraños al conjunto original y *“que no tienen mérito alguno; y si todavía están allí, harían bien de quitarlas cuanto antes”*. Los juicios de Ponz debieron ser tenidos en cuenta y las esculturas retiradas, aunque ahora se puede pensar que una de ellas se conservó en el Museo Catedralicio.

En el sagrario de uno de los últimos retablos realizados por Bartolomé Hernández en una parroquia de la diócesis de Astorga, en Folgoso de la Ribera, existen dos relieves laterales con las figuras de Santo Domingo y Santo Tomás de Aquino. Ambos volvían a repetirse en el sagrario del retablo de Lobeznos, tallado por Luís de la Vena y tasado en 1592. En principio no se trata de una temática común y pensando en parroquias y no en templos dominicos, el utilizar la imagen de dos santos de la orden de los predicadores resulta singular y nada frecuente. Además los dos grupos responden a un modelo exactamente igual, que tuvo que partir del sagrario de Astorga.

En la identificación de Ponz cabía un error iconográfico, a la hora de intercambiar las figuras de San Vicente Ferrer y Santo

Tomás de Aquino, ambos comúnmente representados con un brazo extendido hacia el cielo, de manera que las esculturas que había contemplado en Astorga mostraran en realidad a Santo Domingo y Santo Tomás. En el Museo de la Catedral se conserva una escultura de Santo Tomás de Aquino, hasta ahora incorrectamente clasificada como obra del siglo XVIII que, sin duda es una de las dos que el mismo Ponz contemplara con poca simpatía en el retablo, y la fuente de la que partieron los modelos empleados en Folgoso y en Lobeznos.

La escultura del Museo, romanista y con una cuidada policromía de finales del siglo XVI, es la que se dispuso originalmente en la parte superior del tabernáculo astorgano, diseñada y policromada por Gaspar de Palencia y tallada por Bartolomé Hernández, como fruto de los añadidos que intentaban completarlo espacial y teóricamente. No ha llegado hasta nosotros la representación de Santo Domingo, pero el seguimiento del modelo permite imaginar su aspecto. El esquema seguido tanto en Folgoso como en Lobeznos, encaja con el Santo Domingo que figura en uno de los laterales del púlpito de la catedral, tradicionalmente atribuido a Becerra.

Las dos esculturas formaron parte de un contenido simbólico que hacía de los dos santos dominicos, paradigma de la exégesis eucarística. Santo Domingo es el principal impulsor de las cofradías sacramentales, que los dominicos propagaron con verdadero interés por toda Europa desde su casa principal romana. A su lado, Santo Tomás de Aquino el *“Doctor de la Eucaristía”*, fue autor de los célebres himnos del Corpus y sus textos son esenciales para comprender la dimensión eucarística



Santo Tomás de Aquino
Escultura de Bartolomé Hernández
y policromía de Gaspar de Palencia

en confrontación con el protestantismo. Ambas forman parte de una propuesta teórica que, posiblemente amparada en la fortuna coyuntural dominicana a la sombra del pontífice San Pío V (1566-1572), encontró sus repercusiones en el retablo catedralicio de Astorga.



AUTOCARES

Gelo

VIAJES Y EXCURSIONES

Avda. Las Murallas, 52 • Telf./Fax 987 61 59 55 • 24700 ASTORGA (León)

SERVICIO OFICIAL



PEUGEOT

Telf. 987 616 881 - Fax 987 616 530

Exposición y Venta: 987 602 475 - 609 583 748

Polígono Ind., parcela 22 - 24700 ASTORGA (León)

TALLERES

HERCASA

SERVICIO GRUA
CHAPA Y PINTURA

SERVICIO OFICIAL



RENAULT TRUCKS
VEHICULOS INDUSTRIALES

Telf. 987 606 580 - Fax 987 606 526

Ctra. Madrid-Coruña, km. 331 - 24714 PRADORREY (León)

Luengo
S.L.

ELECTRODOMESTICOS

SERVICIO TECNICO

TVC, HI-FI, VIDEO

Plaza San Miguel, 8

Telf. 987 616 362

24700 ASTORGA



Gestoría
López

C/. Postas, 2 - 1º

Tfnos. 987 616 834

987 616 064

Fax 987 604 030

24700 ASTORGA

La Fundación “Hospital San Juan Bautista” “Amigo Mayor de la Catedral”

Miguel SÁNCHEZ RUIZ

Presidente y Administrador
de la Fundación

Dos son los motivos – por lo menos así lo creo – por los que la Asociación de Amigos de la Catedral de Astorga me ha pedido esta colaboración para la revista “Catedral”: la publicación del libro *Fundación “Hospital San Juan Bautista” de Astorga* y el haber nombrado al Hospital “Amigo Mayor de la Catedral” en 2007.

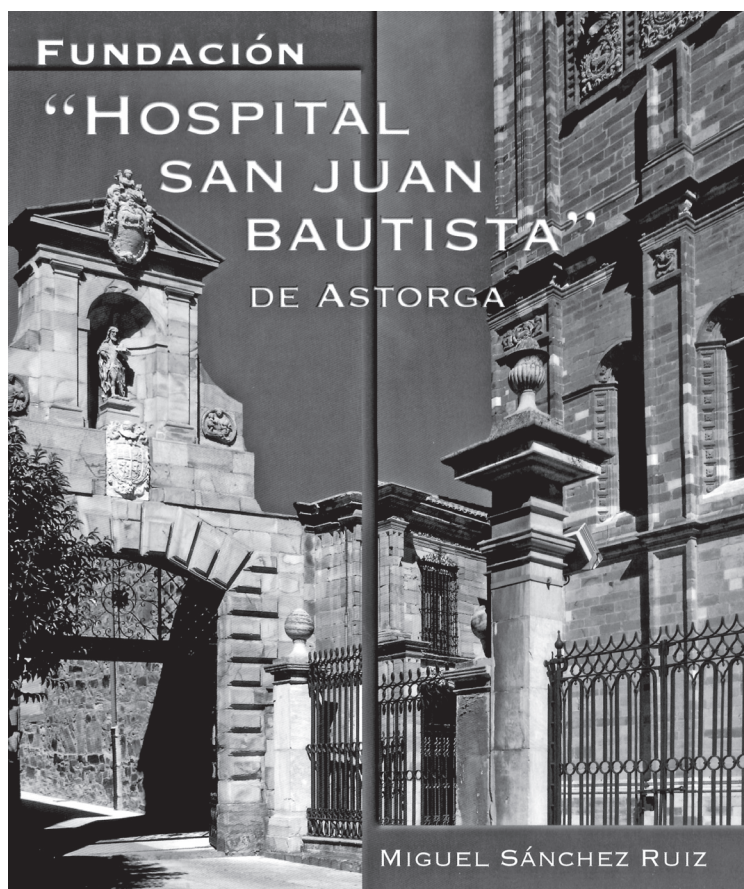
En cuanto a la publicación del libro de 263 páginas con fotos en color, presentado el treinta de Mayo pasado, como se indica en la introducción, intenta dar alguna luz acerca de algunas cuestiones, confusas y discutidas durante años, como puede ser su finalidad en el inicio, entre otras; para ello era necesario conocer el historial y los datos más importantes; todo queda meridianamente claro con el hallazgo casual de un manuscrito en el que de forma reiterativa se afirma que la fundación se hace “para pobres, enfermos y peregrinos” y se intenta demostrar que era – y debía ser ahora – una fundación eclesial y, por tanto, no sometida al Protectorado civil de Fundaciones, como se hizo tal vez con cierto abuso por haber

necesitado, en alguna ocasión, ayuda de Beneficencia. Por todo esto, me ha parecido oportuno publicar algunos datos del por qué de esta publicación puesto que la elaboración ha sido muy duradera, aunque no de forma continuada.

Ya en la década de los ochenta del siglo pasado, el Protectorado de Fundaciones exigía, además de la presentación de las Cuentas, en junio, y los Presupuestos, en enero, estadísticas e inventario, datos del inicio de la fundación y Estatutos, etc. Pero no ofrecía apenas ventaja alguna, no digamos subvención, por pertenecer al Protectorado.

En noviembre de 1888, ya queda lejos, se inician los trámites para salir del Protectorado de Fundaciones, – con la anuencia del Sr. Obispo, D. Antonio Briva, y del Cabildo –, que entonces dependía de Asuntos Sociales.

La gran sorpresa fue que hacía un siglo, en 1888, el Administrador, D. Felipe Arias, había intentado lo mismo y me encuentro con una especie de cuaderno manuscrito en el que le contestaba el Consejo de Regencia y reproducía todos los documentos que el Administrador les había enviado. Se daba por hecho que el Hospital era de Fundación civil, aunque, cuando se fundó



Portada del libro

“para pobres, enfermos y peregrinos”, era de beneficencia particular.

Como los requisitos del Protectorado de Fundaciones, sobre todo en las cuentas e inventarios, eran cada vez mayores, me propuse recoger todos los datos posibles de la Fundación del Hospital relacionados con la ciudad de Astorga y su Ayuntamiento, con la Catedral y su Cabildo, con las Hijas de la Caridad y otras Instituciones, como el Regimiento o Beneficencia y también lo relativo a la Casa de la Botica... Y el resultado con el historial de las obras, reconstrucciones y remodelaciones, incluyendo el “Hoy de la Fundación” con todo lo que

supone la marcha de lo que en realidad es una Residencia para la Tercera Edad, dio como resultado el libro publicado.

Los cuatro capítulos, -además del que se titula “capítulo aparte con ribetes de controversia”, el epílogo y los anexos- son un acerbo de datos, con listados, documentos, informes, inventarios...; en el primero, con todo lo que constituye como el fundamento del Hospital: Cabildo Catedral, Astorga en el Camino de Santiago, Hijas de la Caridad...

En segundo lugar, lo que compone su patrimonio,

reconstrucciones, remodelaciones; para seguir todo lo relativo a las obras con los nombres de Obispos, Administradores, Superiores que lo han hecho realidad.

Por fin, el Hoy de la Fundación, desde el complejo organigrama actual, hasta las actividades del Centro, pasando por residentes, trabajadoras, colaboradores...

Lo publicado en el libro, en su conjunto, concierne, de manera especial, al Cabildo por ser el Patrono, a las Hijas de la Caridad y a todos los amantes de la Historia de Astorga. Son muchos, no obstante, los aspectos dignos de ser conocidos por todos los que se precien de ser “astorga-

nos” de verdad, amigos de la Catedral, jurídicamente o de hecho,...

¿Cómo no va a tener interés para los peregrinos del Camino de Santiago el saber que es de los primeros hospitales del Camino y que, a pesar de los avatares, hoy es una residencia?. ¿Qué mando militar del RALCA no va a sentir curiosidad al enterarse de la relación con el Hospital de San Juan? ¿Acaso es una cuestión baladí el hecho de haber sido Hospital de sangre, en dos guerras, y llegar a tener 400 camas?; ¿cómo no sentir emoción por el altruismo o caridad que suponen las operaciones quirúrgicas que se realizaban?; ¿qué farmacéutico, que se precie de ser boticario, no va a mostrar interés por todo lo relacionado con la Casa de la Botica: arquitectura, muebles, con su hermosa y artística cajería para las hierbas, botamen...?

En la letra pequeña, el lector puede encontrar muchas curiosidades y anécdotas:

- Se realizan, en el quirófano del Hospital, operaciones, como el implante de las dos piernas a un soldado de Lérida. Se hace por suscripción popular que agradece el Ayuntamiento de Lérida a la Superiora del Hospital y al Ayuntamiento Asturicense.
- En 1940 conceden al administrador del Hospital de San Juan, D. Lorenzo Moral, la medalla de campaña con distintivo de retaguardia "por su acertada y económica administración, al frente del Hospital durante el tiempo de la guerra".
- ¿Por qué hay una calle dedicada al canónigo Doctoral? (pág.59).
- No deja de ser curioso, chocante, y para hoy incomprensible, que el Ayuntamiento no pudiera iniciar la Sesión hasta que llegaran los dos capitulares.
- Todos los astorganos saben que el Obispo

Grau Villespinós es el que acogía en su residencia a Gaudí, arquitecto del palacio, pero qué pocos saben que "funda escuelas para niños de modesta y pobre fortuna" con la ayuda de las hijas de la Caridad.

- En el año 1553 se exigía a los Confesores del Hospital de San Juan saber francés para confesar a los muchos peregrinos que eran acogidos.
- Tenía botica propia, con vivienda para el boticario, con preciosos muebles que están expuestos en la Facultad de Farmacia de la Universidad Complutense.

En lo que se refiere al segundo motivo de este artículo, es decir, el haber nombrado al Hospital "Amigo Mayor de la Catedral", como la mayoría de los Amigos que reciben la revista no pudieron estar en la fiesta en que se ha entregado el nombramiento, me ha parecido que sería bueno, siguiendo el consejo de algunos, poner la contestación que, en esa fecha memorable, sirvió de grata contestación por el título recibido.

No será una transcripción literal, pero poco menos. He aquí parte de lo que en aquel memorable acto se dijo:

Son muchas ya, en los Anales del Hospital de San Juan Bautista, las efemérides, unas veces como días fastos y otras como nefastos, como la destrucción por el fuego en 1756. Hoy es un día de los que hay que anotar en su calendario como fasto.

Si, como se dice en el Martirologio Romano, al día siguiente de los Idus de Agosto, en el decimonono de las kalendas de septiembre, después de las primeras vísperas de la Solemnidad de la Asunción, "cuando el sol está cayendo en el mar, como diría el poeta épico, y la noche ya envuelve con su oscuridad la tierra", faltando día y medio a la Catedral, en su

última versión, gótica-renacentista-barroca y neoclásica, para cumplir 536 años del inicio, y cuando el hijo llamado Hospital de San Juan, o mejor nosocomio, en lenguaje de San Jerónimo, que dice la inscripción de su entrada, cumple 215 años, antes de la última remodelación de 1976, además de los siete siglos primeros, recibe el título honorífico de “Amigo Mayor de la Catedral” con que lo honra una Asociación joven, sin perder el título jurídico de “filius Cathedralis”, por ser hijo del Cabildo de la Catedral de Astorga.

Ni la Catedral, como Iglesia Madre, cumpliría bien su misión eclesial sin el Hospital en el servicio de la caridad, para lo cual la comunidad de los canónigos fundó el nosocomio “para pobres, enfermos y peregrinos”, ni el Hospital, sin la Catedral y su Cabildo, tendría el vigor actual a pesar de los años, ni el aspecto de mocedad, sino que hubiera corrido la suerte de sus coetáneos. Claro que, todo hay que decirlo, tampoco el Cabildo habría podido rejuvenecerlo sin la valiosa colaboración, de más de un siglo, de la Compañía de las Hijas de la Caridad.

El Hospital tiene a su favor la veteranía y la sapiencia que dan los años; la Asociación de los Amigos de la Catedral, en cambio, posee la juventud que suele llevar consigo la hermosura y la ilusión. No obstante, cuando se habla de hermosura, es para meditar una anotación poética escrita en uno de los libros de Entradas del Hospital. Es casi como un retruécano un tanto irónico. Dice así: Del desdén de la hermosura que enfermo el amor está, ¿cómo ha de sanar si es ella la cura y la enfermedad?.

De igual manera que el abuelo recibe con emoción los mimos de los nietos, así las Instituciones seculares, como el Hospital de San Juan, aceptan con gozo la pleitesía de una joven Asociación como la

de Amigos de la Catedral. De esta forma, de la unión armónica de la experiencia y la juventud puede surgir la eclosión del amor y la eficacia en torno a la madre Catedral. Solo así el Hospital de San Juan podrá seguir fomentando, más que la beneficencia que se decía antaño, la obra socio-caritativa que pertenece a la quintaesencia del mensaje cristiano.

Muchas gracias, pues, en nombre del Hospital de San Juan que no tiene habla, pero sí el lenguaje de los hechos y de las Instituciones como el Cabildo con su Obispo y las Hijas de la Caridad.

Diario de la Catedral 2007

Miguel SÁNCHEZ RUIZ

Deán-Presidente del Cabildo Catedral

Introducción

No es tan fácil, como a primera vista parece, escribir, año tras año,- y van más de una docena - un Diario de la Catedral que tenga la capacidad de ayudar al lector para reproducir en su mente lo narrado. Sí lo es, en cambio, elaborar un calendario. Este solo requiere endilgar los actos con sus respectivos cambios de fechas, ordenadamente. Pero el Diario supone relatar de forma que también lo que no se capta con los sentidos, de alguna forma, se dé a entender, para valorar lo realizado en la Iglesia Madre que es la Catedral: Datos, sucesos, fechas, nombres, circunstancias, unas veces son mensurables, pero los imponderables....; esperemos que la buena voluntad del lector, si de verdad es “amicus cathedralis”, supla las posibles deficiencias, no solo en sentido objetivo sino también subjetivo.

Día 6 de Enero:

En la Solemnidad de la Epifanía del Señor, el Sr. Obispo, Don Camilo, preside la Misa concelebrada a las 12. En la emotiva y enjundiosa homilía, recuerda que los Magos nos enseñan el camino a seguir en el proceso de la fe. El mejor juguete-regalo, asegura, para los niños hoy, es el amor de sus padres entre sí.

Día 18 de Enero:

Se reúne la Junta de la Asociación de Amigos de la Catedral. Se da la bienvenida al nuevo vocal del Cabildo, D. José Anta Jares, que agradece la acogida; se estudia la propuesta de Federación de Asociaciones comunicada por la A.A. de la Catedral de Gran Canaria ; se hace un resumen de las actividades del ejercicio de 2006 y se dialoga acerca del nuevo número de la revista de la Asociación.

Día 19 de Enero:

El Cabildo tiene una reunión a las 16,30 para, entre otras cosas, para programar lo relativo a la Fiesta de San Blas, la Semana Santa y aprobar los Presupuestos y Memoria de la Fundación “Hospital San Juan Bautista”.

Día 30 de Enero:

A las 12,30, el Presidente de Caja España, D. Santos Llamas, visita la Catedral. Lo reciben el Sr. Obispo, D. Camilo, el Deán y el Fabriquero. Le acompaña el Secretario de Presidencia, D. Francisco M. Carrión

y otros directivos; recibe a los Medios en la Sala Capitular y da un comunicado de prensa, después del saludo del Sr. Obispo. El Deán-Presidente, D. Miguel, explica en la Catedral las vidrieras y se tiene una reunión de trabajo en la Sala Capitular, para tratar cómo y dónde se puede tener una exposición de vidrieras acerca del Proyecto que se está realizando, pidiendo el Presidente que, después de unos días en la Catedral, se puedan llevar la Exposición al nuevo salón de Caja España en Astorga, para inaugurarlo. Se terminó con una comida de trabajo.

Día 3 de Febrero:

En la Fiesta de San Blas, después de la concurridísima misa de las 10, se da a venerar la reliquia en horario de mañana y tarde. Siendo muchos los fieles de la Ciudad y cercanías que pasan a besarla.

Día 7 de Febrero:

A las 12 horas, se realiza la recepción de obras de “proyecto modificado de la restauración de la torre norte de la Catedral. Se adjudicó por 437.430 euros a TRYCSA y quedó modificado en 460.559 habiendo realizado sólo los lados norte y este de una.

Día 9 de Febrero:

Reunión del Comité Asesor de Vidrieras a las 12 horas: Sr. Obispo, D. Camilo, Nieto Alcaide, Arquitectos de la Catedral, E. Barrio, Deán y Fabriquero. Se examina el borrador del Proyecto y se hacen algunas indicaciones sobre la totalidad, advirtiendo que debe incluir las intervenciones en la restauración, carpeta de diseños, pliego de condiciones, y proyectos parciales; se harán seis ejemplares, entregando uno a Caja España. Realizará unos dípticos Imagen MAS y explicaciones para escolares.

La Presentación será en la Catedral y la Exposición en los locales de Caja España, pero antes, a las 12, se tendrá una rueda de prensa con los Medios. Todo se realizará el día 30 de Marzo :a las 12, 19 y 20 horas, con vino español al terminar.

Día 21 de Febrero:

A las 20 horas se celebra a Misa capitular con la bendición e imposición de la ceniza que preside el Sr. Obispo; en la homilía, habla de la necesidad de la conversión para prepararnos para la Pascua, para no dejarnos arrastrar por el laicismo de la sociedad y los modales anticristianos.

Día 6 de Marzo:

A las 19,30 preside el Sr. Obispo la Eucaristía del Enfermo que concelebran 15 sacerdotes de la Archidiócesis de Oviedo y asisten los ochenta que en Astorga están participando en el Encuentro Interdiocesano de Pastoral de la Salud. En la homilía felicita por esta obra tan cristiana que están realizando en los centros sanitarios y casas. Antes giraron visita al Museo y a la catedral que les explican el Director y el Deán, respectivamente.

Día 9 de Marzo:

En la reunión del Cabildo, que se tiene a las 4,30, entre otros asuntos, se trata de la cesión de siete objetos que han pedido para Exposición de Las Edades del Hombre en Ponferrada y de la presentación e inauguración de la exposición sobre el proyecto de vidrieras en la Obra social de Caja España.

Día 23 de Marzo:

A las 20 horas la Coral “Ciudad de Astorga Excelsior” tiene un concierto con el Coro y Orquesta del Conservatorio “Ángel Barja” ; interpretan la Mañana de

Peer Gynt Eduar Griego; Las Siete Palabras (Prólogo y VII) de Charles Gounot y el Oratorio de Pascua de nuestro Maestro de Capilla, D. José M^a.. Son muy aplaudidos en una Catedral llena. Termina con el aleluya de Händel. Patrocina el Ayuntamiento de Astorga.

Día 24 de Marzo:

Organizado por la Junta Profomento de S.S., con la presidencia del Sr. Obispo, Alcalde y otras Autoridades, a las 20 horas tiene lugar un hermoso Pregón de Semana Santa pronunciado por D. José Fernández Pérez, Director del Museo de los Caminos; a continuación, un concierto de música sacra a cargo de la Capilla Clásica de León, interpretado a T.L.de Victoria, Mendelssohn, Ángel Barja bajo la dirección de José Zaldo. Son muy aplaudidos.

Día 29 de Marzo:

La empresa Trycsa, con una subvención de 60.000 euros de la Diputación de León termina la restauración de las Bases de los Altares de las Capillas de la Catedral. Consiste en limpieza en seco con cepillo de raíces y aire a presión; picado y posterior sellado de las juntas y fisuras; reconstrucción de zonas perdidas, pátina con tierras naturales y tratamiento cromático.

Día 30 de Marzo:

- A las 12 horas se tiene una rueda de prensa en la Sala Capitular con los Medios, para informar de la Presentación y Exposición “Astorga, la Catedral de la Luz” y contestar a sus preguntas.

- A las 19 horas en la Catedral, con el Sr. Obispo, D. Camilo, Autoridades, Cabil-do y todos los que lo deseen; en una pantalla gigante hay varias vistas de vidrieras: El Deán, D. Miguel, hace la presentación

del acto; Enrique Barrio habla del “iter” del Proyecto y D. Victor Nieto Alcaide de la importancia de las vidrieras, “un conjunto del siglo XVI de los mejores”, y cómo situaban profetas, apóstoles, escenas bíblicas...Interviene el Director de la Obra Social de Caja España, D. José Manuel Fdez. Corral y el Sr. Obispo que da las gracias y, al terminar, entrega un ejemplar del proyecto al Director de la Obra Social de Caja España.

- A las 20,30, se inaugura la Exposición en el Salón de la Obra Social de Caja España, que se estrena con este motivo y que permanecerá abierta hasta el 29 de abril. Contiene historial del vidrio, herramientas relacionadas, paneles de vidrieras, fotos de luminosidad y policromía, video explicativo de todo el Proyecto. Los asistentes, que son muchos, quedan encantados y hay un vino español en el Hotel Astur Plaza.

Días 1 al 8 de Abril:

Se celebra la Semana Santa con toda solemnidad. Mons. Camilo Lorenzo Iglesias, signo de Cristo Maestro y Pastor, preside los actos litúrgicos en la Catedral, como Iglesia Madre. La Junta Profomento edita un pentáptico con la Virgen de la Piedad en la portada y, en el interior, el desarrollo de todos los actos con textos de D. Bernardo Velado. En las homilias el Sr. Obispo da una doctrina rica, con gran claridad y belleza. Los Capitulares, D. Miguel Sánchez Ruiz, D. Eugenio Pérez Marcos y D. José Anta Jares dirigen o predicán el Vía-Crucis, la Hora Santa y las Siete Palabras. Con la Solemne Eucaristía Pascual Concelebrada, en la que con las Autoridades y Representantes de todas las Cofradías participan muchísimos fieles. Hay Bendición Papal y felicitación a la Virgen del Amor Hermoso con el Resucitado en el atrio.

Días 10 a 13 de Abril:

Se celebran, en Valencia, las Jornadas Nacionales de Cabildos que tratan de “La Catedral, lugar de la Iniciación Cristiana”. Asisten el Deán y el Secretario Capitular.

Día 16 de Abril:

A las 20 horas hay una Concelebración solemne que preside el Sr. Obispo en la fiesta de Santo Toribio, patrono de la Diócesis de Astorga. En la iluminadora homilía alude a la necesidad de la comunión con el Magisterio de la Iglesia para vencer el mal y hace un precioso canto a la vida que hay que defender en todas sus etapas.

Día 17 de Abril:

Se reúne la Junta de Amigos de la Catedral para estudiar la propuesta de actividades; conferencia de Manuel Arias; petición de información del plan de vidrieras, ofreciendo colaboración; nombramiento de Amigo Mayor y estudio del Ciclo de música.

Día 25 de Mayo:

A las 20 horas el Sr. Obispo imparte el sacramento de la confirmación a 63 jóvenes pertenecientes a las parroquias de Astorga, Val de San Lorenzo y Veguellina de Órbigo. La Catedral está a rebosar. En la homilía, emotiva y familiar, habla de la necesidad de continuar la formación y pensar en la posible llamada a una vida consagrada. Concelebran 9 sacerdotes y los Catequistas preparan moniciones, preces, ofrendas, cantos...

Día 30 de Mayo:

A las 12,30 se presenta el libro La Fundación “Hospital San Juan Bautista” en la Casa de la Botica. Intervienen D. José Anta Jares, la Dra. Gregoria Caveró, Miguel Sánchez Ruiz, que es el autor, y el Sr. Obispo,

D. Camilo. Dejamos constancia del acto porque el Cabildo Catedral es el Patrono de la Fundación.

Día 10 de Junio:

A las 11 horas, Misa concelebrada que preside el Sr. Obispo, D. Camilo, en el día de Corpus. Asiste también D. Felipe, Obispo E. de Tenerife, Cabildo, Niños de 1ª Comunión, Párrocos.. En la homilía, partiendo de los textos proclamados, dirige emotivas palabras a los niños, reflexiones hermosas de la relación entre Jueves Santo y Corpus, educación integral que pide Cáritas...Al final, la procesión con el Carro Triunfante, Sr. Obispo, Cabildo, Autoridades y la Banda Municipal hace el recorrido de siempre, con la parada en la plaza mayor.

Día 18 de Junio:

A las 9 de la mañana, el Deán, Don Miguel, celebra la misa del peregrino para un grupo de 80 militares con el coronel del RALCA que inician el camino de Santiago en carrera de relevos. Ante la fachada principal se tiene la bendición del peregrino.

Día 24 de Junio:

En la Catedral abarrotada, a las 18 horas, preside el Sr. Obispo, D. Camilo, y concelebra el Cabildo, Rector del Seminario y cerca de un centenar de sacerdotes, la ordenación de presbítero de José Antonio Prieto Flórez. En la hermosa homilía, con emoción, felicita a Formadores, padres, familiares, seminario y parroquia de Des-triana y, sobre todo a José Antonio. Hace referencia a la fiesta de S. Juan Bautista y a la situación del Seminario e interpela a los jóvenes que no se atreven a seguir a Jesús. Largo aplauso en la Sacristía y un besamanos, con emociones, lágrimas..que se prolonga.

Día 12 de Julio:

A las 4,30 se reúne el Cabildo que agradece en acta a Imagen MAS los objetos y paneles de la exposición de vidrieras que donaron. Se aprueban las Cuentas y la Memoria de la Fundación “Hospital San Juan Bautista” y se dialoga acerca de la posibilidad de contratar con EULEN todo lo relativo a la coordinación y sanidad del Hospital.

Día 25 de Julio:

A las 12 de la mañana los Amigos de la Catedral hacen la presentación del XVII Ciclo de Música en la Catedral en la Sala de sesiones del Ayuntamiento. Intervienen Manuel Rodríguez, José Anta, Natividad Cordero y el Sr. Alcalde.

Día 27 de Julio:

Se inician las obras de restauración de la fachada nave lateral norte y de los ventanales n-X y n.-XI de la Catedral y que subvenciona el Ministerio de Cultura por un importe de 184,388 €

Día 30 de Julio:

A las 10 el Sr. Obispo preside una Misa de acción de gracias, en el XII aniversario de su Ordenación Episcopal. Le acompaña el Cabildo y otros sacerdotes. En la homilía, emocionado, da las gracias y “hace balance”, invitando a todos a “ser levadura”. El Cabildo y concelebrantes le felicitan al finalizar.

Días 5,12,18 y 20 de Agosto

Se desarrolla el XVII Ciclo de Música en la Catedral con un programa selecto que los Amigos editan y obsequian a los asistentes.

Día 14 de Agosto:

- A las 17 horas los Amigos de la

Catedral tienen la Asamblea General en la sede “Casa del Sacristán”. Se lee el Acta de la reunión anterior que se aprueba; se aprueban las cuentas y presupuesto. Se informa de las actividades realizadas (Visitas a la Catedral y Museo, Conferencia de D. José Manuel Santos... Se acuerda nombrar Amigo Mayor de la Catedral al Hospital de San Juan Bautista y se hace la elección de cargos, continuando la Presidenta y el Secretario; D. Manuel Rodríguez Beltrán sustituye a José Luis López como vocal.

- A las 20,30 se tienen las Vísperas solemnes en honor de la Asunción, Patrona de la Catedral. Preside el Sr. Obispo, D. Camilo, que invita a preparar el interior para la Fiesta. Canta la Coral Ciudad de Astorga Excelsior dirigida por el capitular Avelino de Luis.

- A las 21,15 en el trancoro de la Catedral se homenajea a los Constructores de la Catedral. Lee el Secretario el acta en que se nombra al Hospital de San Juan Amigo Mayor de la Catedral; la Presidenta, D^a. Elianés, entrega un pergamino a la Superiora y contesta el Administrador del Hospital, Miguel Sánchez Ruiz, dando las gracias.

- A las 21,30, se tiene una cena de confraternidad.

Día 15 de Agosto:

A las 12 es la solemne eucaristía, en honor de la Patrona de la Catedral, presidida por el Sr. Obispo, concelebrando el Cabildo. En la homilía, partiendo del significado del dogma de la Asunción, hace una enjundiosa y orientadora reflexión y un análisis certero de la sociedad actual e invita a dejarse, como María, orientar por el Señor.

Día 2 de Septiembre:

Después de la Misa Capitular, se tiene un cabildo de palabra en el que el Presidente del mismo presenta el anteproyecto del Convenio entre el Hospital de San Juan Bautista y la empresa EULEN; esta empresa asume los trabajadores relacionados con lo sanitario y una Coordinadora de todos los empleados. Se aprueba el borrador del Convenio.

Día 3 de Octubre:

En la reunión de la Junta de Amigos, entre otros asuntos, se hace una valoración positiva del ciclo de Música, se informa de posibles convenios, se programa una conferencia impartida por D. Manuel Arias, se planea la revista, se estudia la colaboración con el plan de vidrieras....

Días 4,5 y 6 de Octubre:

A las 20 horas se tiene el Triduo en honor de la Virgen de la Medalla Milagrosa. Lo organiza la Asociación de la Medalla con Rosario, Novena y Misa con homilía; preside don Javier Gay Alkaín, Rector del Seminario de Astorga.

Día 26 de Octubre:

Se tiene una reunión de Cabildo a las 16,30, en la que, entre otros asuntos, se trata de las cartas recibidas del Ayuntamiento de Baeza y del Club UNESCO-Baeza que programan un homenaje a Becerra, del préstamo cedido por el Obispado para las Salas del Museo de la Catedral y de las peticiones de los Amigos de la Catedral, para una conferencia, y de la Junta Profomento, para una exposición.

Día 3 de Noviembre:

A las 18,30 se tiene en la Sacristía una conferencia, organizada por los Amigos; es impartida por Manuel Arias sobre el título

“Catedral de Astorga, Lección y Forma en el Sagrario del Retablo Mayor”. La exposición muy documentada, amena, interesantísima y novedosa acerca de la forma original del Sagrario y las figuras que lo embellecen: fue muy aplaudida por los asistentes que llenaban la sacristía.

Día 4 de Noviembre:

El toque solemne de las campanas de la Catedral convoca, a las 16,30 horas, para tener una Misa de Acción de Gracias por la beatificación de los Mártires del siglo XX, en especial por los 25 que pertenecían a la Diócesis de Astorga. Presidida por D. Camilo, con el que concelebran Don Felipe, el Cabildo, Párrocos y un buen número de sacerdotes (84) y asisten bastantes familiares de los nuevos beatos. En la homilía, atinada, hermosa y muy emotiva, dijo de forma nítida, por qué son mártires, y cómo solo con fe y la fuerza del Espíritu, la entrega y el perdón a los que los martirizaron... En el presbiterio presidía un cuadro con sus rostros y el logotipo y en la plegaria eucarística se citaron sus nombres. La Catedral estaba a rebosar y con una atención digna de encomio.

Día 11 de Noviembre:

A las cinco de la tarde, con una Catedral llena de familiares, amigos y conocidos de los Ordenandos, el Sr. Obispo preside la concelebración, acompañado del Cabildo, Rector del Seminario y Formadores y unos 40 sacerdotes, en la que imparte el Diacónado a Eduardo José del Valle Iglesias y a Jorge Flórez López. En la, bella y sugerente, homilía felicita a los Ordenandos, padres, Seminario y anima a que todos oremos y fomentemos el surgir de las vocaciones.

Día 30 de Noviembre:

A las 16.30 se tiene la reunión de Cabil-

do, en la que, entre otras cosas, se programan los días de asistencia del Sr. Obispo a la Catedral y la Vigilia de la Inmaculada.

Día 2 de Diciembre:

A las 12 el Señor Obispo preside la Misa Capitular, con motivo del inicio del Adviento. En iluminadora homilía, después de aludir a las tres figuras del Adviento: Isaías, Bautista y María, invita a la preparación interior, para celebrar cristianamente la Navidad, sin dejarse llevar del consumismo.

Día 7 de Diciembre:

Se tiene a las 10 de la noche la Vigilia de la Inmaculada y la Exposición Mayor del Santísimo. Preside el Sr. Obispo y asisten con capas los Capitulares, participando un grupo de fieles, que interviene, escucha, canta y medita; colabora la Adoración Nocturna.

Día 8 de Diciembre:

Es la Solemnidad de la Inmaculada que, desde hace varios siglos, se celebra con mucha asistencia en la Catedral. Preside e imparte la Bendición Papal el Sr. Obispo, Dn. Camilo; concelebran, con casullas azules, los Capitulares, Párrocos, Formadores del seminario y otros. Interviene la Coral Ciudad de Astorga Excelsior. En la homilía, emotiva y bella, después de una reflexión acerca de las lecturas del día, invita a valorar y vivir la virginidad y castidad que hoy tanto se desprecian y pide que, por la Inmaculada, el Señor la conceda. La Catedral está a rebosar. Al terminar la Misa, se hace una ofrenda floral, breve a causa del frío, con una oración ante la imagen de la Inmaculada de la plaza Obispo Dn. Marcelo.

Día 25 de Diciembre:

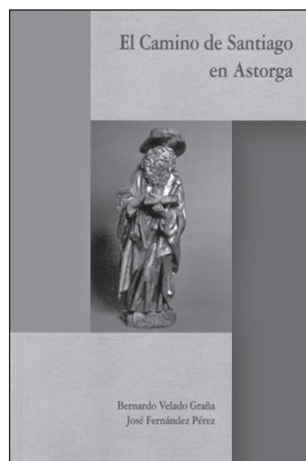
A las 12 el Sr. Obispo, acompañado

del Cabildo, preside la concelebración del día de Navidad. En la homilía, siguiendo los textos litúrgicos, hace unas atinadas e iluminadoras reflexiones acerca de la luz y la felicidad e invita a huir de la tiniebla y buscar la resplandeciente claridad de la gracia que trae Jesús Niño; al final, felicita las Navidades y da a venerar la imagen del Niño a los numerosos fieles que se acercan.

“El Camino de Santiago en Astorga”

Nuevo libro de dos sacerdotes diocesanos

José ANTA JARES



En los últimos meses del año 2007, Mons. Bernardo Velado Graña, y D. José Fernández Pérez publicaron en la colección “Piedras Vivas” un precioso libro, con bellas fotografías de Imagen MAS, con el título de nuestro encabezamiento que estamos seguros que hará las delicias de cuantos, verdaderamente interesados en el conocimiento y en la experiencia vital, religiosa y turística, de esta multisecular ruta de peregrinos, tengan oportunidad de adquirirlo antes de que se agote la edición.

En tres breves, pero enjundiosos y densos capítulos, este pequeño libro de sólo 69 páginas primorosamente editadas muestran y comentan los principales elementos culturales que, a lo largo de toda la Diócesis de Astorga, se encuentran en el “Camino de Santiago”.

El primer capítulo, redactado por Mons. Bernardo Velado Graña, bajo el epígrafe de “Bienvenidos a Astorga”, es una certera y resumida exposición, literaria y gráfica, del significado y contenidos de lo que aporta la experiencia vital de peregrinar por esta ruta,

de multiseculares raíces religiosas y culturales, que en nuestra Diócesis han dejado huellas tan emblemáticas.

El segundo capítulo se debe a la erudición sólida y actualizada sobre el arte y la cultura religiosa del Lic. D. José Fernández Pérez, Director del Museo de los Caminos, que tiene su sede en el conocido como Palacio de Gaudí, de nuestra Ciudad, que da el título a toda la publicación: El Camino de Santiago en Astorga. Y resume con sencilla elegancia y con riqueza documental la importancia del Camino en Astorga, diócesis y ciudad.

El último capítulo ofrece una seleccionada colección de Canciones y Plegarias para el Camino, en su mayoría originales del propio autor Velado Graña, a las que se añaden algunas de autores tan entrañables como Ramón Cué y el Marqués de Lozoya (Don Juan Contreras), y alguna de autor anónimo.

Un bello libro, que enriquece la colección “Piedras Vivas”, al que deseamos venturosa singladura, por el que felicitamos a sus dos autores.

Trascoro



Homenaje a los constructores de la Catedral

En Astorga, a 14 de agosto de 2007, víspera de la festividad de la Asunción, siendo las nueve de la tarde, se reúne la Asociación de Amigos de la Catedral de Astorga en Asamblea Extraordinaria, con el fin de tributar solemne homenaje a los constructores de la Catedral.

Como quiera que a la vera de la Catedral siempre ha estado el Hospital de San Juan, siendo la Catedral la fábrica de la Fe y la Esperanza donde el espíritu reposa y sueña, y el Hospital de San Juan el albergue de la Caridad, allí donde los cuerpos descansan y sanan. Por cuanto a lo largo de la historia el Hospital de San Juan ha sido fiel cumplidor de los mandatos cristianos, acogiendo al prójimo, sanando al enfermo, cuidando a la vejez, recibiendo al peregrino, haciendo realidad el mensaje evangélico que se predica en el templo alledaño.

Y puesto que desde que nació la **Asociación de Amigos de la Catedral de Astorga**, el Hospital de San Juan prestó a la dicha asociación su hospitalidad para celebrar las primeras reuniones y asambleas.

La **Asociación de Amigos de la Catedral de Astorga** quiere rendir público homenaje al Hospital de San Juan, proclamando a dicha institución **Amigo Mayor de la Catedral**, y haciendo votos para que en los siglos venideros Hospital y Catedral sigan hermanados en la fe, la esperanza y la caridad, haciendo realidad el mensaje cristiano.



Homenaje a los Constructores de la Catedral

En Astorga, a 14 de agosto de 2007, víspera de la festividad de la Asunción, siendo las nueve de la tarde, se reúne la Asociación de Amigos de la Catedral de Astorga en Asamblea Extraordinaria, con el fin de tributar solemne homenaje a los constructores de la Catedral.

Como quiera que a la vera de la Catedral siempre ha estado el Hospital de San Juan, siendo la Catedral la fábrica de la Fe y la Esperanza donde el espíritu reposa y sueña, y el Hospital de San Juan el albergue de la Caridad, allí donde los cuerpos descansan y sanan.

Por cuanto a lo largo de la historia el Hospital de San Juan ha sido fiel cumplidor de los mandatos cristianos, acogiendo al prójimo, sanando al enfermo, cuidando a la vejez, recibiendo al peregrino, haciendo realidad el mensaje evangélico que se predica en el templo alledaño.

Upuesto que desde que nació la **Asociación de Amigos de la Catedral de Astorga**, el Hospital de San Juan prestó a la dicha asociación su hospitalidad para celebrar las primeras reuniones y asambleas.

La **Asociación de Amigos de la Catedral de Astorga** quiere rendir público homenaje al Hospital de San Juan, proclamando a dicha institución **Amigo Mayor de la Catedral**, y haciendo votos para que en los siglos venideros Hospital y Catedral sigan hermanados en la fe, la esperanza y la caridad, haciendo realidad el mensaje cristiano.

Dado en Astorga, en el claustro de la Catedral, 14 días andados del mes de agosto de 2007, décimo tercer año del episcopado de nuestro obispo Camilo Lorenzo Iglesias, El Secretario de la Asociación levanta acta con el visto bueno del Presidente.

1^{er} 2^o
El Presidente

El Secretario,

Dado en Astorga, en el claustro de la Catedral, 14 días andados del mes de agosto de 2007, décimo tercer año del episcopado de nuestro obispo Camilo Lorenzo Iglesias. El Secretario de la Asociación levantó acta con el visto bueno del Presidente. El Secretario de la Asociación levantó acta con el visto bueno del Presidente.

“Ecos celestiales en nuestra catedral”

Apuntes sobre el ciclo de música de 2007

Manuel RODRÍGUEZ BELTRÁN

Cuando uno pasea por las distintas naves de la Catedral de Astorga pretende encontrar algo. Unos buscan arte, otros, espiritualidad y otros, encontrarse a uno mismo.

Encontrar algo deseado no siempre es fácil y suele traer consigo la necesidad de poner mucho de parte de uno. Esto normalmente cuesta trabajo y es mucho más cómodo continuar tranquilamente aunque la búsqueda no haya dado sus frutos.

Pero hay unos días en los que nuestra Catedral logra hacer encontrar muchas respuestas a las preguntas que podamos plantearnos.

Cuando llegan a nuestros oídos los diferentes acordes producidos por diferentes instrumentos y las voces de cantores que interpretan melodías en el Ciclo de Música en la Catedral.

La última sucesión de conciertos que se desarrollaron en la Catedral durante el último ciclo de Música destacaron por su originalidad y calidad no dejando indiferentes a ninguno de los asistentes que los presenciaron.

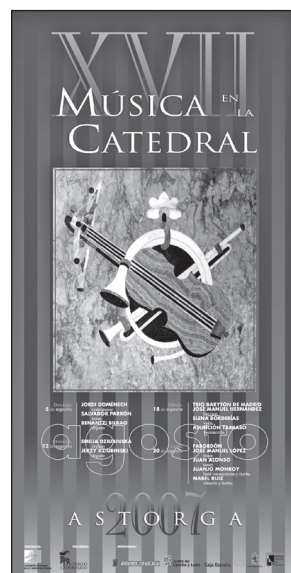
El primer concierto interpretado por las dos voces masculinas: Jordi Doménech (contratenor) y salvador Parrón (tenor),

acompañadas de Benantzi Bilbao tocando el órgano catedralicio, no causaron indiferencia entre el público y su repertorio fue alabado por diferentes personalidades muy entendidas en el campo de la música.

Tampoco causó indiferencia el interesante concierto de órgano interpretado por Emilia Dziubinska y Jerzy Dziubinski que utilizaron su depurada técnica para tocar no sólo por separado si no que también interpretaron partituras para cuatro manos.

Tampoco falló a su cita la música en la Sacristía catedralicia y el Trío Barytón de Madrid, formado por Elena Borderías (viola), Asunción Tarraso (violoncello) y José Manuel Hernández (Baryton), causó interés por el original instrumento de cuerda del Barroco que tocaron y enseñaron al público. Una oportunidad única para ver un tipo de instrumentos no fáciles de llegar al público en general.

Para finalizar el ciclo de música en la catedral de 2007 un último concierto duran-



te la semana de fiestas de Astorga llenó el templo catedralicio y fue el interpretado por la agrupación Fabordón. La voz tomó de nuevo protagonismo y los dos tenores José Manuel López y Juan Alonso fueron acompañados por Juanjo Monroy (laúd renacentista y tiorba) y Mabel Ruiz (vihuela y tiorba). Otra vez los instrumentos de otras épocas pudieron ser disfrutados por todos los que abarrotaron la Catedral en un día festivo.

Una vez terminado el ciclo, los ecos de los conciertos siguen resonando en los pétreos muros de la Catedral y quizás alguno de los que buscaban encontraran. De lo contrario sólo nos queda seguir buscando pensando que sea una de las tareas que todos tenemos encomendada en nuestra vida.

Busquemos pues. Eso sí, acompañados siempre de una bonita música.



FICAUTO AUTOMOVILES

www.ficauto.com

EXPOSICIÓN Y VENTA - ASISTENCIA TECNICA

Avda. Madrid - Coruña, 262

Telf. 987 617 900 - Fax 987 618 873 - 24700 ASTORGA
info@ficauto.com

HYUNDAI

Hytomotor

www.hytomotor.com

Avda. Madrid - Coruña, 260 Bajo
 Telf. 987 617 900 . 24700 ASTORGA

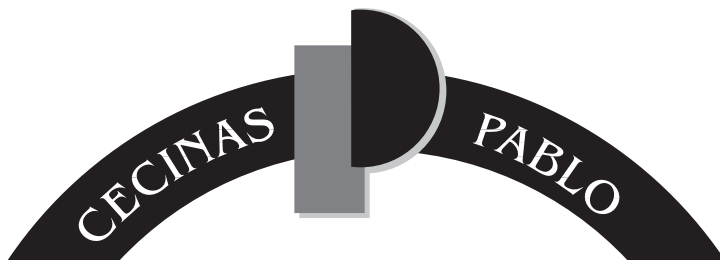


CARNICERIA PABLO

García Prieto, 4 • Telf. 987 61 54 16 • **24700 ASTORGA**

CHARCUTERIA BARROS

Lorenzo Segura, 8 • Telf. 987 61 81 56 • **24700 ASTORGA**



Polígono Industrial, P. 51 - 52 • Tel. 987 602 861 • Fax 987 602 862 • 24700 ASTORGA (León)
www.cecinaspablo.com info@cecinaspablo.com

Acta de la Asamblea General Ordinaria

de 14 de agosto de 2007

Reunidos en Asamblea General Ordinaria nueve socios más los componentes de la Junta Directiva de la Asociación de Amigos de la Catedral de Astorga en la sala de reuniones de la Casa del Sacristán, sede de la Asociación, en segunda convocatoria, siendo las cinco y diez de la tarde del día 14 de agosto de 2007, se trataron los siguientes puntos:

1- Lectura, por parte del Secretario, del Acta de la Asamblea anterior y su aprobación por unanimidad.

2- El Tesorero de la Asociación presenta el informe económico correspondiente al año 2006, confirmado por cuatro censores de cuentas, según los siguientes capítulos:

Ingresos:

Saldo anterior	3191.12 €
Cuotas de socios:.....	5372.82 €
Publicidad Revista	730.00 €
Subvenciones:	17389.62 €
Otros ingresos:	0.33 €
Total	26683.89 €

Gastos:

Gestión de recibos	485.82 €
recibos devueltos	1056.04 €
XVII ciclo de Música	10737.25 €
visita Museo Catedral	288.00 €
imprenta	3584.29 €
facturas pendientes	1234.75 €
correo y reparto de cartas	442.74 €
Vigilia y Vísperas de la Asunción	300.00 €
Afinación órgano de la Catedral	1910.95 €
Comisión bancos	26.07 €

TOTAL **20065.91**

Saldo a 31 de diciembre de 2006

6617.98 euros

Este informe económico se aprobó por unanimidad.

3- El Tesorero presenta el presupuesto para el próximo ejercicio, basado en las cuotas de los socios, a falta de conocer el importe de las posibles subvenciones, que se eleva a la cantidad de 10.800 euros.

Se aprueba por unanimidad.

4- Informe de la Presidenta de la Asociación sobre las actividades realizadas en el ejercicio anterior: Revista Catedral, Ciclo de Música, Tarjeta de Navidad, Celebración de las Vísperas de la Asunción y Homenaje a los Constructores de la Catedral; se han continuado ofertando las Visitas Guiadas a La Catedral y su Museo, si bien este año la demanda ha sido menor. Se proyecta la próxima realización de Visitas Guiadas de carácter especializado y la organización de charlas y conferencias, a semejanza de la ofrecida en las pasadas Navidades por el platero José Manuel Santos a iniciativa de la Asociación.

5- Se propone por parte de la Junta Directiva de la Asociación de Amigos de La Catedral de Astorga, según lo acordado en la junta celebrada el día 17 de abril de 2007, el nombramiento de Amigo Mayor de La Catedral al HOSPITAL DE SAN JUAN BAUTISTA de nuestra ciudad, en reconocimiento al secular clima de colaboración y buena vecindad con la Catedral.

Se aprueba el nombramiento por unanimidad.

6- Propuesta de continuidad para los actuales ocupantes de los cargos cesantes de la Junta Directiva. José Luis López García, vocal de la Asociación, manifiesta su deseo de cesar ante la imposibilidad de colaborar activamente, por encontrarse fuera de la ciudad; se propone que sea sustituido por Manuel Rodríguez Beltran.

Aprobado por unanimidad.

7- En el turno de ruegos y preguntas se comenta el capítulo de actividades anuales de la Asociación y se incita a los socios a la búsqueda de nuevas propuestas; se trata también la organización de los próximos conciertos del ciclo Música en La Catedral.

Y sin más asuntos en el Orden del Día, se levanta la sesión siendo las seis de la tarde de dicho día.

El Secretario Rafael García Fuertes